



# UNA FELICIDAD QUE SE CONTAGIA

Breve reporte de seguimiento a los proyectos financiados por Leren van Elkaar entre 2007 y 2018<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> De izq. a dcha.: Vicente Espinoza y su hija dentro de su fitotoldo en la comunidad de Ancayachi (distrito de Lares); Benedicta Valer y Nicolás Ovalle frente a su casa en la comunidad de Ccapa (distrito de Pillpinto); plantación comunal de pinos de la comunidad de Taucamarca (distrito de Caicay); hongos de pino secos, pelados y picados por Sebastián Quispe de la comunidad de Patapallpa Alta (distrito de Ocongate).

## Antes de comenzar...

... es necesario un sincero agradecimiento.

Los proyectos financiados por Leren van Elkaar e implementados por Pachamama Raymi involucraron a más de 4,000 familias de 86 comunidades ubicadas en 8 distritos de la región Cusco. Aunque sólo se ha podido visitar y conversar con una parte de ellas, esperamos que con este reporte contribuya a poner cara y voz al trabajo realizado por todas las familias, autoridades y equipo local participantes en los proyectos durante estos 12 años de implementación.

Agradecemos especialmente a:

- *Todas las familias participantes, mujeres campesinas y hombres campesinos*, de los 19 sectores y comunidades que visitamos en los distritos de Challabamba, Ocongote, Ccarhuayo, Colcha, Pillpinto, Lares y Caicay y a todas las familias participantes del proyecto en el distrito de Pitumarca, que no pudimos visitar, pero que se han hecho presentes en este reporte a través de los resultados con su trabajo.
- *Las autoridades comunales*, tanto actuales como de la época de los proyectos, que nos dieron su tiempo y valiosas opiniones con respecto a su participación en los proyectos.
- *El equipo local de trabajadores de Pachamama Raymi, coordinadores, facilitadores, jurados, expertos campesinos todos ellos*, que trabajaron mano a mano con las familias y comunidades para obtener los resultados que recogemos en este reporte.
- El equipo técnico de Pachamama Raymi (Juliet, José, Pancho, Elías, Benito, Tito, Wilbert, Jhabel, María Elena, Larry y Guillermo) por compartir sus ideas, acompañarnos en este proceso y hacer tan fácil nuestro trabajo.

Para terminar, no podemos dejar de mencionar que la elaboración de este reporte ha sido posible gracias al tiempo y compromiso de todas las personas entrevistadas que, mostrándonos su trabajo, y compartiendo con nosotros sus aportes, vivencias y experiencias, han dado forma a las historias y testimonios que mostramos en las siguientes páginas. Compartiendo con nosotros sus experiencias, vivencias, y sueños a futuro, nos regalan aprendizajes muy valiosos para la reflexión institucional y futuros proyectos.

Esperamos que disfruten de la lectura de este reporte tanto como nosotros conociendo a sus protagonistas y escribiendo sus historias.

## Índice de contenidos<sup>2</sup>

Antes de comenzar...	2
Glosario	4
Lista de cuadros	5
La metodología: Historias de cambio y sistematización de experiencias	6
Antecedentes de la experiencia	9
Acercándonos a la experiencia	12
¿Qué encontramos hoy? La experiencia desde la voz de sus protagonistas	19
¿Qué aprendemos de esta experiencia?	67
Bibliografía consultada	72
Lista de anexos	74

---

<sup>2</sup> Documento y fotos realizadas por el equipo sistematizador conformado por Marco Arango y Oihane de Gana en el marco de la consultoría "Elaboración de un reporte de seguimiento de los proyectos financiados por Leren Van Elkaar entre 2007 y 2018" realizada entre julio y septiembre del 2019.

## Glosario

<b><i>INEI</i></b>	Instituto Nacional de Informática y Estadística
<b><i>JASS</i></b>	Junta Administradora de Sistemas de Saneamiento
<b><i>MSNM</i></b>	Metros Sobre el Nivel del Mar
<b><i>PNUD</i></b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b><i>SIS</i></b>	Seguro Integral de Salud

## Lista de cuadros

Cuadro 1. Participación en los proyectos financiados por Leren van Elkaar (2007-2018)	12
Cuadro 2. Línea de tiempo de la experiencia (2007-2018)	13
Cuadro 3. Indicadores socioeconómicos al inicio de los proyectos (por distrito)	14
Cuadro 4. Metas alcanzadas en cada proyecto	16
Cuadro 5. Cambios identificados al finalizar la experiencia	17

## **La metodología: Historias de cambio y sistematización de experiencias**

### **Objetivos y alcance de esta consultoría**

El compromiso principal de esta consultoría es sistematizar, desde las voces de sus protagonistas, los principales cambios que se mantienen tras la finalización de los proyectos financiados por Leren van Elkaar entre el 2007 y el 2018, contribuyendo así al seguimiento de los mismos. Sin embargo, más que recoger y hacer un análisis de los testimonios de los participantes, queremos hacer énfasis en contar historias de cambio acerca de cómo las familias participantes han vivido esta experiencia y cuál es el cambio que ha supuesto en sus vidas participar en estos proyectos.

En este sentido, esta consultoría busca:

- ◆ Recopilar la información ya existente sobre los resultados obtenidos al finalizar los proyectos en los años 2010, 2011, 2014, 2015 y 2018.
- ◆ Contribuir a identificar qué cambios se han mantenido tras la finalización de los proyectos antes mencionados.
- ◆ Identificar con el equipo de Pachamama Raymi algunos aprendizajes y conclusiones a la luz de las visitas realizadas a las comunidades participantes en los proyectos.

De cara a cumplir con este compromiso, se propusieron las siguientes actividades:

- Revisión de informes finales y evaluaciones externas de los proyectos financiados por Leren Van Elkaar entre el 2007 y el 2015.
- Visitas a familias en mínimo 05 distritos participantes<sup>3</sup>.
- Entrevistas en profundidad individuales o grupales<sup>4</sup> a mínimo 15 participantes del proyecto (*Ver anexo 2 para más detalle sobre las guías de entrevista*).
- Diseño e implementación de un taller de reflexión con el equipo de Pachamama Raymi para recoger aprendizajes y conclusiones con el equipo que vivió los proyectos (*ver anexo 3 para más detalle sobre el taller*).

El resultado final es este reporte de seguimiento, que incluye un recuento de los cambios alcanzados por las familias al acabar los proyectos, así como información cualitativa sobre los cambios que se han mantenido con el tiempo en una muestra de familias participantes, recogiendo seis (06) historias de cambio, y algunas conclusiones alcanzadas con el equipo de Pachamama Raymi sobre su percepción respecto del impacto de estos cambios.

---

<sup>3</sup> En función de la convocatoria que sea posible realizar para el equipo de Pachamama Raymi.

<sup>4</sup> Dependiendo de la disposición de tiempo que tengan las personas a entrevistar se harán entrevistas individuales o en grupo (esposa y esposo, por ejemplo)

## Breve explicación de la metodología empleada

La metodología de trabajo propuesta para esta consultoría tiene un enfoque eminentemente cualitativo y se basa en el recojo de testimonios de las personas protagonistas de la experiencia, que incluye a las familias, a autoridades locales (comunales y municipales) y al equipo local institucional, todo ellos participantes en los proyectos financiados por Leren van Elkaar entre el 2007 y el 2018. En concreto, tanto para el recojo de información como para la posterior elaboración de este reporte de seguimiento, se hace uso de la *sistematización de experiencias* como marco teórico y de las *historias de cambio* como herramienta para mostrar los cambios más significativos, siempre desde las voces de sus propios protagonistas.

Antes de continuar, es importante aclarar qué estamos entendiendo por sistematización de experiencias para efectos del presente reporte. En pocas palabras, la sistematización es una herramienta de aprendizaje colectivo para mejorar el desarrollo de un proyecto. La premisa de la que partimos ha sido la participación. Por eso, a la hora de reconstruir la historia de esta experiencia y sacar aprendizajes y conclusiones de la misma, ha sido clave convocar las voces de todas (o casi todas) las personas protagonistas que han sido parte de ella, ya sea durante todo su proceso o en partes del mismo. Han sido justamente estas voces las que nos han dado la pauta para elaborar las historias e identificar las conclusiones y aprendizajes que veremos a lo largo de este reporte.

Es importante señalar que, aunque se ha tratado que éste sea un proceso participativo, no hemos llegado a la totalidad de protagonistas que han sido parte de la historia de los proyectos financiados por Leren van Elkaar en los ocho (08) distritos participantes. Esto hubiera implicado un proceso más largo y completo.

Llegados a este punto, nos encontramos con un primer interrogante que fue cómo contactar con las y los participantes después de tantos años de finalizados los proyectos: ¿Seguirían viviendo en sus comunidades? ¿Aceptarían ser parte de este proceso? En coordinación con el equipo de Pachamama Raymi, se consiguió convocar a una muestra bastante significativa<sup>5</sup> de las personas que estuvieron involucradas en parte o todo el proceso de implementación de los proyectos entre el 2007 y 2018, visitando al 22 % de las comunidades participantes (19 en total) y entrevistando a alrededor del 1.40 % de las personas involucradas (57 participantes) en los proyectos (ver lista completa de visitas y entrevistas en anexo 1).

La metodología empleada para sistematizar se ha basado en una serie de pasos que permiten, por un lado, acompañar a los y las protagonistas en la reconstrucción de la historia de su experiencia y, por otro, reflexionar, preguntarse y consensuar aprendizajes para otras

---

<sup>5</sup> Se ha visitado a 33 familias en 18 comunidades de 07 distritos participantes, entrevistando a un total a 57 personas, entre participantes directos, autoridades locales y ex trabajadores involucrados en los proyectos entre el 2007 y el 2018.

experiencias similares (ALBOAN, 2006). Partiendo de esto, se propuso desarrollar este proceso de trabajo en base a tres ideas básicas:

- ◆ *Hay que vivir la experiencia para contarla*, o lo que es lo mismo, sólo las personas que han vivido el proceso pueden sistematizarla<sup>6</sup>.
- ◆ *Es necesario mostrar interés por el tema a sistematizar*, en el sentido de creer que es posible obtener aprendizajes de esta experiencia que pueden enriquecer la reflexión institucional.
- ◆ *Tener disposición a acercarse al tema*. Para ello, es importante que las personas involucradas en el proceso de sistematización entiendan de qué se trata y cómo participar en el mismo.

En resumen, esta consultoría ha involucrado un proceso de trabajo flexible, en función a los tiempos y recursos institucionales disponibles, y a las expectativas conversadas con el equipo de Pachamama Raymi, como son contar con una reflexión sobre la sostenibilidad de los cambios y los resultados de los proyectos, involucrar al equipo en este proceso, y además aportar con una mirada externa.



Taller de reflexión con el equipo institucional de Pachamama Raymi en septiembre del 2019.

---

<sup>6</sup> Aquí nos referimos a la sistematización como un proceso y no solamente como la redacción de un reporte, acción que puede ser realizada por una persona externa con la información necesaria.



## Antecedentes de la experiencia

### La metodología Pachamama Raymi y la problemática que aborda

Los proyectos financiados por Leren van Elkaar entre el 2007 y el 2018 forman parte del trabajo que realiza la Asociación Pachamama Raymi en el Perú y tienen como marco de acción la metodología Pachamama Raymi.

El *modelo Pachamama Raymi* es una metodología de trabajo con un enfoque holístico que trabaja sobre las tres dimensiones del desarrollo sostenible (social, económica y ambiental) y que toma en cuenta los diferentes aspectos de la vida rural y campesina, como son la economía, el territorio y sus recursos naturales. Esta metodología busca ir a la raíz de aquellas causas que perpetúan la pobreza rural, como son el limitado o nulo acceso a servicios básicos de calidad como salud o educación, los bajos ingresos familiares y la degradación ambiental. Trabaja potenciando las capacidades ya existentes en las familias campesinas para hacer frente a esta situación, mediante el interaprendizaje, la motivación a través de los concursos y pasantías, y unas metas claras y exigentes. Dentro de esta metodología, las familias campesinas siempre son y serán las protagonistas de su propio desarrollo y, sin su inversión<sup>7</sup>, su participación<sup>8</sup> y sus innovaciones no sería posible el éxito de los proyectos.

Este modelo de trabajo surge en la década de los ochenta (1987) de la mano de Willem van Immerzeel<sup>9</sup> y, desde entonces, se ha convertido en la filosofía y modelo de trabajo de la asociación. A pesar de que tiene su origen en las culturas Quechua y Aymara<sup>10</sup>, es una metodología que ha sido fácilmente replicada con éxito en países tan distintos como Tanzania y Nepal, porque trabaja principalmente en la afirmación de la propia identidad cultural y propone el uso de elementos motivadores de tipo social, cultural y económico, *"que funcionan aquí, al igual que en el lugar más remoto, en tanto responden a aspectos intrínsecamente humanos"*, como la experimentación, el intercambio de aprendizajes y los concursos (van Immerzeel y Cabero, 2003, 7).

---

<sup>7</sup> En tiempo (días de trabajo y faenas comunitarias) y dinero (compra de materiales, transporte, etc.) invertidos para mejorar sus condiciones de vida (salud, nutrición, negocio y forestación).

<sup>8</sup> Para asegurar la sostenibilidad del proyecto en el tiempo, la metodología Pachamama Raymi plantea una meta de participación del 60% de familias por comunidad. La experiencia de Pachamama Raymi demuestra que esa meta suele superarse (<https://pachamamaraymi.org/es-proyectos>).

<sup>9</sup> Actualmente es presidente de la Asociación Pachamama Raymi.

<sup>10</sup> Pachamama Raymi significa "fiesta de la madre tierra" en idioma quechua.

Detrás de esta metodología de trabajo, existe una filosofía basada en *cinco (05) principios orientadores*<sup>11</sup>:

1. *Manejo sostenible de los recursos naturales* para frenar la pobreza rural y la degradación medioambiental.
2. *Familias rurales en el centro* de la propuesta de trabajo de Pachamama Raymi, como protagonistas de su propio desarrollo, promoviendo su creatividad y capacidades para la innovación.
3. *Gestión de conocimiento*, partiendo de la (re)valoración de aquellos saberes y conocimientos que ya tienen las comunidades y las familias, y facilitando su difusión a través del interaprendizaje (“aprendiendo de los mejores”) y del intercambio entre pares, de campesino a campesino.
4. *Fortalecimiento de los actores locales*, en concreto, los gobiernos distritales, como dinamizadores del desarrollo territorial.
5. *Búsqueda de alianzas entre instituciones públicas y privadas*, impulsando la planificación y un uso compartido de recursos en los proyectos.

En resumen, la metodología Pachamama Raymi busca fortalecer las capacidades de las familias para mejorar sus condiciones de vida en un proceso constante que va más allá de la duración de cada proyecto.

### **Frente a esta situación, ¿qué soluciones se plantean?**

Para enfrentar la causa principal de la degradación ambiental y la pobreza rural, la metodología Pachamama Raymi introduce cambios en las dinámicas de las familias y de las comunidades, específicamente, en la manera en la que hacen uso de sus recursos naturales para sobrevivir.

Este cambio, que se profundiza a lo largo del proyecto, se difunde y “contagia” a través de elementos motivadores como los ya mencionados concursos (familiares, comunales, de jurados, JASS<sup>12</sup> y Felicidad para Todos<sup>13</sup>), que permiten a las familias innovar para mejorar sus condiciones de vida y proyectarse, con metas cortas y alcanzables, hacia aquello que quieren para su futuro.

Para llegar a ese futuro, se propone una ruta de trabajo muy clara, con metas muy concretas para abordar la problemática mencionada anteriormente. La meta principal consiste en involucrar al menos al 60% de las familias de una comunidad en:

---

<sup>11</sup> Tomado de <https://pachamamaraymi.org/es-quienes-somos>

<sup>12</sup> Son las Juntas Administradoras del Servicio de Saneamiento que existen a nivel comunal sin fines de lucro que se encarga de administrar, operar y mantener los servicios de saneamiento básico en sus comunidades ([https://www.mef.gob.pe/contenidos/presu\\_publ/migl/metad/taller\\_5\\_constitucion\\_meta35.pdf](https://www.mef.gob.pe/contenidos/presu_publ/migl/metad/taller_5_constitucion_meta35.pdf)).

<sup>13</sup> Concurso organizado por la comunidad, en coordinación con Pachamama Raymi y OMAPED, en el que participan personas mayores de 65 años y/ personas con discapacidad.

- ◆ la construcción de sus viviendas saludables;
- ◆ la mejora de su seguridad alimentaria mediante el consumo de carne, verduras, hortalizas y frutas;
- ◆ el fortalecimiento de su organización y gestión comunal;
- ◆ la implementación de negocios familiares, que contribuyan a la recuperación de su medio ambiente y, en el corto y mediano plazo, generen ingresos permanentes y estables a la familia;
- ◆ la producción de forrajes para alimentar a sus animales;
- ◆ la forestación en sus terrenos familiares y comunales;
- ◆ la mejora de la autoestima gracias al desarrollo de capacidades y a contar con una visión muy clara de lo que esperan de su futuro.

Para llegar a estas metas, se sugieren una serie de actividades generales (interaprendizaje, pasantías, concursos, etc.), que se terminan de definir conjuntamente con las comunidades en función a sus necesidades e intereses, esto es, qué necesitan aprender, qué quieren reforzar, etc. Todas estas actividades tienen un único objetivo romper el círculo vicioso de la pobreza rural y el deterioro ambiental para cosechar prosperidad y felicidad en las familias campesinas.



Sinfonosa Juárez y Gregorio Qorimanya, productores de cuyes de la comunidad de Queyupay (distrito de Lares) nos reciben en su casa con su mapa presente (ya pasado) a sus espaldas.

## Acercándonos a la experiencia

### Los proyectos financiados por Leren van Elkaar (2007-2018) en cifras

En un periodo de once (11) años, la Stichting Leren van Elkaar ha apoyado el trabajo de la Asociación Pachamama Raymi en ocho (08) distritos de la Región Cusco:

- Challabamba y Caicay en la provincia de Paucartambo.
- Ocongate y Ccarhuayo en la provincia de Quispicanchi.
- Colcha y Pillpinto en la provincia de Paruro.
- Lares en la provincia de Calca.
- Pitumarca en la provincia de Canchis.

Durante ese periodo de tiempo, los proyectos han contado con el trabajo y la participación de más de 4,000 familias y 86 comunidades<sup>14</sup>:

Cuadro 1. Participación en los proyectos financiados por Leren van Elkaar (2007-2018)

Distritos	Nro. comunidades participantes	Nro. familias participantes	% de familias participantes
Caicay (2011)	13	408	51
Challabamba (2011)	16	870	78
Ocongate (2011)	14	859	63
Ccarhuayo (2014)	13	484	79
Colcha (2015)	7	417	57
Pillpinto (2015)	3	217	59
Lares (2015)	10	311	71
Pitumarca (2018)	10	480	60
<b>TOTAL</b>	<b>86</b>	<b>4,046</b>	<b>sin dato</b>

Elaboración propia

Fuentes: Memorias anuales de Pachamama Raymi (2011, 2103, 2015, 2018) y Astete, J. (2011).

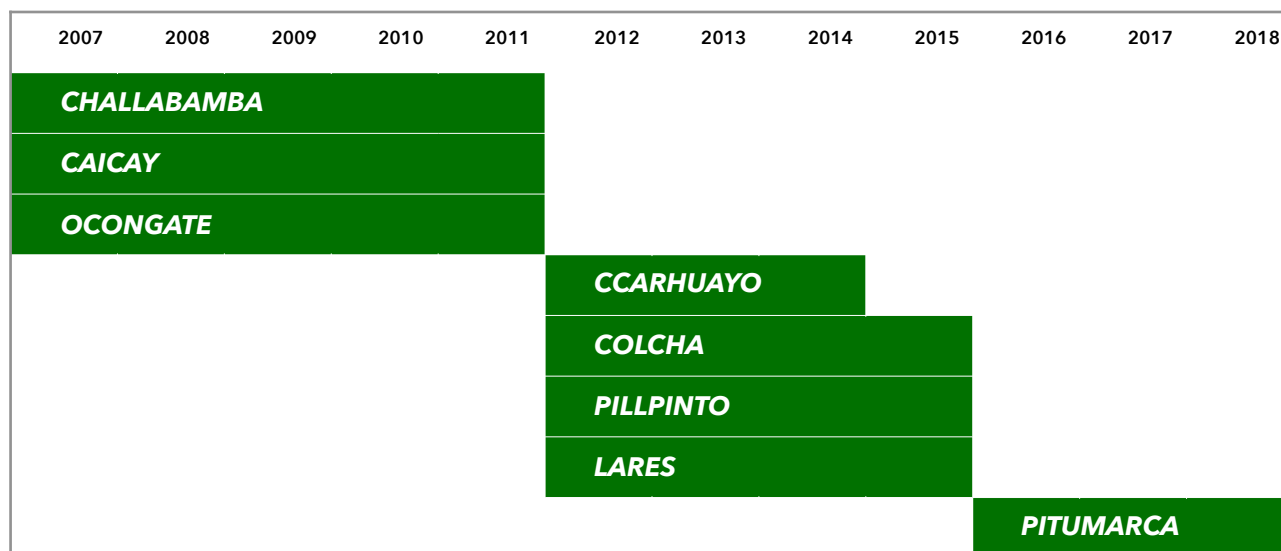
A excepción de tres (03) distritos (Caicay, Colcha y Pillpinto), donde más de la mitad de las familias han participado, todos los demás distritos superan la meta del 60% de participación con la que se contribuye a garantizar la sostenibilidad del trabajo realizado una vez finalizado el proyecto. El hecho de no haber superado el 60% no significa que el trabajo no se haya

<sup>14</sup> No se cuenta con los datos suficientes (número total de familias censadas en las comunidades participantes de todos los distritos) para poder calcular el porcentaje total de familias participantes en los 08 distritos. Es por eso que la cifra no se presenta.

sostenido después en el tiempo o que las familias no hayan seguido trabajando, pero es un dato interesante al que vamos a regresar más adelante.

A modo de síntesis, compartimos la línea de tiempo de la experiencia en los 08 distritos consensuada con el equipo institucional que trabajó en la zona<sup>15</sup>:

*Cuadro 2. Línea de tiempo de la experiencia (2007-2018)*



Elaboración propia

Los proyectos financiados por Stichting Leren van Elkaar se han desarrollado en tres fases (ver anexo 4 para más detalle):

1. Entre el 2007 y el 2011 en 03 distritos.
2. Entre el 2012 y el 2015 en 04 distritos.
3. Entre el 2016 y el 2018 en 01 distrito.

La duración de los proyectos ha variado a lo largo de la historia de Pachamama Raymi. En un inicio, se ha trabajado con proyectos de 04 años, pero también de 01 año o de 18 meses. Tras estos años de experiencia, se ha llegado a la conclusión dentro del equipo de Pachamama Raymi que una duración de 03 años es lo óptimo, en cuanto a inversión e impacto, para un proyecto de estas características.

<sup>15</sup> Fue uno de los puntos que se trabajó en el taller de reflexión con el equipo institucional realizado el 9 de septiembre del 2019 en Cusco.

## ¿Cuál era la situación de partida en los distritos que formaron parte de la experiencia?

“En esa época, no había casi familias que tuvieran hijos estudiando educación secundaria o superior, sólo en la escuela primaria y, a veces, no asistían todos los niños. Trabajamos entonces con las escuelas y con la posta de salud, porque la asistencia a la escuela y contar con las cartillas de vacunación al día, se puntuaban en los concursos. Coordinando con salud, se ha logrado que los niños hicieran su control de vacunas y desparasitación, y así se ha mejorado bastante. Antes había mucho parásito en los niños”.

Estas son las palabras de Cipriano Arando Solís, ex-coordinador del proyecto y organizador del primer concurso de Pachamama Raymi en el distrito de Challabamba (2007-2011), que nos ayudan a ilustrar bastante bien una parte de la situación que se encontraba presente en las comunidades participantes al comenzar los proyectos. Si bien es cierto que la situación concreta en cada distrito tiene sus particularidades, el contexto rural andino y sus características es común a todas ellas. Un nivel de pobreza elevado y lejanía son parte de las características que comparten las comunidades rurales andinas. Si nos remontamos a los años de inicio de los proyectos financiados por Leren van Elkaar, encontramos una problemática de partida muy parecida en los 08 distritos en cuanto a niveles de pobreza e indicadores de salud y educación:

Cuadro 3. Indicadores socioeconómicos al inicio de los proyectos (por distrito)

Indicadores	Challabamba (2007)	Caicay (2007)	Ocongate (2007)	Ccarhuayo (2010)	Lares (2010)	Colcha (2010)	Pillpinto (2010)	Pitumarca (2017)
% Nivel de pobreza (2007, 2010, 2017)	86.2	80.9	86.7	94.4	<b>97.8</b>	71.4	65.7	50.6
IDH (2004, 2009)	Bajo (0.3227 - 0.4579)	Bajo (0.3227 - 0.4579)	Bajo (0.3227 - 0.4579)	Bajo (0.3227 - 0.4579)	Bajo (0.3227 - 0.4579)	Bajo (0.3227 - 0.4579)	Bajo (0.3227 - 0.4579)	Bajo (0.3227 - 0.4579)
Ingreso familiar mensual en S/ (2007)	126.00	141.00	132.00	101.40	109.10	132.00	101.40	144.40
% Alfabetismo (2007)	65	68.78	74.29	68.15	68.30	78.24	70	65.36
% Escolaridad (2007)	81.33	84.43	77.84	77.18	79.43	94.90	90.43	84.44
Prevalencia de desnutrición crónica (%). 2007-2009	62.10	58.70	59.70	58.80	48.80	53.70	51.10	56.60

Elaboración propia

Fuentes: PNUD (2004, 2009), INEI (2007, 2009, 2010), CEPLAN (2017)

Antes de comenzar esta experiencia, más del 70% de las familias en siete de los ocho distritos (exceptuando Pitumarca) vivían en condiciones de pobreza, incluso el distrito de Lares ocupó el puesto n° 1 en el ranking de distritos más pobres del país, es decir, era el distrito más pobre del Perú (INEI, 2007; PNUD, 2009). Acompañando este dato, es importante destacar que, en esa misma época, los ingresos familiares mensuales en los ocho distritos estaban por debajo de los S/ 150.00, mientras que la media de ingresos familiares a nivel regional (Cusco) era casi cuatro veces más (S/552.70) y la nacional, cinco veces más (S/696.9) (PNUD, 2009).

La situación económica de las familias está directamente relacionada con la calidad de los servicios básicos a los que tienen acceso, especialmente, educación y salud. A pesar que los indicadores de cobertura educativa eran bastante altos antes del inicio de los proyectos, estas cifras no reflejaban necesariamente una buena calidad de la educación básica regular en las escuelas públicas primarias y secundarias, porque la currícula educativa no solía adaptarse a la realidad cultural y/o lingüística de la población rural bilingüe y los aprendizajes obtenidos no eran, por tanto, muy significativos en cuanto a logros educativos obtenidos por las y los estudiantes. En lo que a salud se refiere, hay dos indicadores básicos que nos hablan del estado de salud y nutrición de la población como son la prevalencia de desnutrición crónica en la población y la prevalencia de la anemia en menores de cinco años. En el caso del ámbito de trabajo de los proyectos, más del 50% de los menores de cinco años sufrían desnutrición crónica antes de comenzar los proyectos. En cuanto a la prevalencia de la anemia, no se han encontrado datos a nivel distrital, pero, según datos del INEI (2007), en el área rural, la anemia afectaba a más del 60% de los niñas y niños menores de cinco años en el Perú.

*"Nosotros sufríamos bastante antes para encontrar agua. Jalábamos del huequito, con la latita de leche Gloria, así sacábamos (agua), y con la latita de aceite sacábamos del pozo [...]. Después, en los cerros buscábamos agua. Sufríamos bastante nosotros, no teníamos nada de agua en la comunidad. Ni la carretera teníamos",* nos cuenta Elena Carpio, 55 años, de la comunidad de Taucamarca en el distrito de Pillpinto (provincia de Paruro).

Partiendo de las estadísticas mencionadas y de los testimonios que nos compartieron gran parte de las familias entrevistadas, podemos concluir que, antes de comenzar esta experiencia, el panorama general en las comunidades participantes era el de una población muy pobre, con escaso acceso a unos servicios de educación y salud de calidad y con pocas perspectivas de mejora en sus ingresos familiares, debido, en gran medida, al deterioro de sus recursos naturales, como el agua y el suelo, de los cuales depende su vida. En pocas palabras, había un buen trabajo por delante, así como familias y comunidades dispuestas a trabajar para mejorar estas difíciles (e injustas) condiciones de vida.

### **¿Qué quedó en las familias y comunidades tras su participación en los proyectos?**

Cuando un proyecto de Pachamama Raymi termina, se espera como resultado una serie de cambios en las familias y comunidades que, en el corto, mediano y largo plazo, contribuyen a mejorar sus condiciones de vida y a recuperar su medio ambiente.

Estos cambios están asociados a unas metas muy concretas que pueden medirse cuantitativamente y, a la vez, producen también un conjunto de efectos que son difíciles de medir cuantitativamente, pero que marcan e identifican ese cambio de dinámica en la vida familiar y comunal del que hablábamos anteriormente.

Partiendo de la revisión de la documentación producida por la experiencia<sup>16</sup>, las metas alcanzadas por cada uno de los proyectos que forman parte de la experiencia se pueden resumir en el siguiente cuadro:

*Cuadro 4. Metas alcanzadas en cada proyecto*

	<b>Challabamba (2011)</b>	<b>Caicay (2011)</b>	<b>Ocongate (2011)</b>	<b>Ccarhuayo (2014)</b>	<b>Lares (2015)</b>	<b>Colcha (2015)</b>	<b>Pillpinto (2015)</b>	<b>Pitumarca (2018)</b>
<b>Nivel de participación</b>	78% <i>870 familias</i>	51% 408 <i>familias</i>	63% 859 <i>familias</i>	79% 484 <i>familias</i>	71% 311 <i>familias</i>	57% 417 <i>familias</i>	59% 217 <i>familias</i>	60% 480 <i>familias</i>
<b>% Viviendas mejoradas</b>	85 % (2011)	85 % (2011)	85 % (2011)	86% (2013)	41 % (2015)	47 % (2015)	58 % (2015)	81 % (5° concurso)
<b>% Familias con negocios propios</b>	<i>Sin datos</i> <i>Nota: se hablaba de recuperación económica y ecológica y de mejora de en el manejo de las prácticas productivas (sanidad, pastos, alimentación, etc.)</i>			63% 305 <i>familias</i>	63% 196 <i>familias</i>	44% 183 <i>familias</i>	59% 128 <i>familias</i>	80% (5° concurso)
<b>N° árboles plantados</b>	510,650	441,630	1,055,700	1,001,768 (2014)	412,362 <i>Incluye frutales</i>	382,300 <i>Incluye frutales</i>	114,000 <i>Incluye frutales</i>	1,215,127 (2018)

Elaboración propia

Fuentes: Memorias anuales de Pachamama Raymi (2011, 2103, 2015, 2018), Astete, J. (2011), Nolte, E. (2015) y evaluación de cambios (Pitumarca, 2018)

Para completar este panorama y tomando en cuenta no sólo la revisión bibliográfica sino también la opinión expresada por las personas entrevistadas durante nuestra visita a campo, podemos confirmar que adicionalmente a las metas mencionadas, se han producido algunos de los siguientes efectos<sup>17</sup>:

- ◆ Familias y las comunidades estaban orgullosas de su trabajo, porque descubrieron que son capaces de mejorar exponencialmente su calidad de vida por capacidad propia.

<sup>16</sup> La documentación institucional revisada incluye 05 evaluaciones externas, 09 informes anuales institucionales (2009-2017) y 01 informe final de proyecto (Pitumarca).

<sup>17</sup> Aunque no todos ni en su totalidad, se dieron en los ocho distritos.



- ◆ Se ha dado una mejora en la calidad de vida que podría influir a largo plazo en que sean menos las familias, especialmente jóvenes, que buscan migrar a la ciudad para mejorar sus condiciones de vidas.
- ◆ Se trabajó la forestación y el mejoramiento de los pastizales y tierras de cultivo, que podría contribuir a reducir en el largo plazo el daño causado por períodos prolongados de heladas, sequías y lluvias excesivas, y se contribuye a recuperar la biodiversidad existente en estas zonas.
- ◆ Se mejoró la solidaridad dentro de la comunidad, gracias a la coordinación de actividades conjuntas para presentarse a los concursos.
- ◆ Mejoraron, en muchos casos, las relaciones entre las comunidades y el gobierno local.

Para completar este panorama de salida, compartimos un cuadro<sup>18</sup> que muestra brevemente la situación general de las comunidades participantes al terminar la experiencia, recogiendo los principales cambios identificados en las familias y comunidades, más no las especificidades de cada distrito, que ya son mencionadas en sus respectivas evaluaciones externas e informes finales:

*Cuadro 5. Cambios identificados al finalizar la experiencia*

Dimensiones	Principales CAMBIOS identificados en familias y comunidades (08 distritos)
<b>SALUD</b> (Dimensión social)	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Las familias mantienen sus viviendas limpias y organizadas, con cocina y cuartos separados para la familia, letrinas o baños y almacenes o depósitos para herramientas y alimentos (viviendas saludables).</li> <li>2. Las viviendas cuentan con una cocina libre de humo y organizada gracias a las qochas o cocinas mejoradas, los reposteros y al haber mantenido a los animales menores (cuyes, gallinas) fuera del espacio.</li> <li>3. Las familias están criando animales menores, como cuyes y gallinas, para su consumo, mejorando así la dieta familiar, especialmente la de las niñas y niños.</li> <li>4. Familias están produciendo verduras y hortalizas a lo largo del año en sus biohuertos o fitotoldos para su consumo.</li> <li>5. Familias saben cómo manejar abonos y fumigadores naturales para sus chacras y biohuertos.</li> <li>6. Las familias y comunidades cuentan con rellenos sanitarios, comunitarios o ambos para el manejo de sus desechos.</li> <li>7. Mujeres embarazadas llevan su control y las niñas o niños menores de cinco años han sido vacunados gracias a las campañas de salud coordinadas con los equipos de la posta local en cada zona.</li> </ol>

<sup>18</sup> Para organizar la información, se ha tomado en cuenta las tres dimensiones del trabajo de Pachamama Raymi (salud, ingresos y autoestima). Estos cambios han sido consensuados con el equipo de Pachamama Raymi en el taller de reflexión de septiembre del 2019.

Dimensiones	Principales CAMBIOS identificados en familias y comunidades (08 distritos)
<b>INGRESOS</b> (Dimensiones económica y ambiental)	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Las familias han iniciado sus propios negocios (cuyes, paltos, frutales, vacunos, truchas, ovinos, café y hongos).</li> <li>2. Algunas familias están mejorando sus animales (vacas, ovejas y alpacas) para avanzar en sus negocios.</li> <li>3. Las familias están cultivando forraje para mejorar la alimentación sus animales con la intención de iniciar o mejorar sus propios negocios.</li> <li>4. Las comunidades han llegado a acuerdos para mantener un pastoreo ordenado de sus animales.</li> <li>5. Se ha forestado más de a nivel comunal y familiar, con el interés y el compromiso de continuar por parte de familias y autoridades comunales. Se han decretado zonas verdes para pasto o forestación.</li> </ol>
<b>AUTOESTIMA</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Las familias han adquirido nuevos conocimientos para mejorar sus viviendas y comenzar sus propios negocios.</li> <li>2. Las familias tienen una visión muy clara del futuro que quieren para su familias, su negocio y su comunidad.</li> <li>3. Las familias tienen ganas de seguir mejorando.</li> <li>4. Hay más familias implicadas en la organización comunal después de la participación en los concursos.</li> <li>5. Las comunidades tienen una relación más cercana con sus autoridades locales, específicamente, con la municipalidad.</li> <li>6. Hay asociaciones de productores más fortalecidas en las comunidades.</li> </ol>

Elaboración propia.

Fuentes: evaluaciones externas de proyectos y memorias anuales institucionales.(2010-2018)

Finalmente, retomamos la idea de la meta del 60% de participación de las familias propuesta por la metodología Pachamama Raymi para asegurar el éxito y sostenibilidad del proyecto, la tenemos en mente y lanzamos un par de preguntas para ser respondidas en el siguiente apartado de este reporte: *¿Cuáles de los cambios generados en familias y comunidades se mantendrán en los siguientes años y cuales de ellos contribuirán a afianzar el trabajo ya iniciado?*

## ¿Qué encontramos hoy? La experiencia desde la voz de sus protagonistas



Mapa de futuro en la comunidad de Araypallpa (distrito de Colcha).

*“Me siento satisfecho porque estoy cumpliendo lo que me había propuesto. Tengo mis tres hijas, que están cursando la secundaria. Siempre era mi pasión que ellas sean también profesionales, ya que de repente no lo fui yo, que mi familia sea unida, sea saludable y que lo hagamos en equipo. Y lo hicimos con mi esposa. Ahora gozamos de lo que hicimos de muy jóvenes”*

*Jhabel Guzmán, 36 años, ex-participante y posteriormente coordinador del proyecto en Challabamba, 2007-2011.*

Durante su participación en la experiencia, familias y comunidades reflexionaban y pensaban acerca de su futuro: ¿Cómo se imaginaban su comunidad en 5, 10, 20 años? ¿Qué esperaban conseguir con su negocio en ese periodo de tiempo? ¿Qué querían para su familia en los años venideros? Todas esas ideas y sueños se plasmaban en un dibujo que pintaban en la pared de su casa a la vista de todos los miembros de la familia (y de todo el mundo que les visitara), mostrando así el camino hacia el cual querían proyectarse.

Esa visión a futuro ha sido uno de los puntos conversados con las personas entrevistadas durante nuestras visitas en campo. Queríamos conocer, partiendo de la voz de sus propios protagonistas, cómo han vivido ese proceso posterior a la finalización de la experiencia:

- ◆ Qué fue lo que aprendieron que valoran más y siguen haciendo, esto es, qué cambios en las prácticas de las familias y comunidades permanecen.
- ◆Cuál fue su visión a futuro: qué esperaban hacer, qué consiguieron y hacia dónde se proyectan en estos momentos.

Como ya mencionamos en el apartado sobre metodología, durante el trabajo de campo, se visitaron más de 30 familias en 19 comunidades, llegando a entrevistar a más de 50 personas incluyendo la mayor parte de los protagonistas de la experiencia (familias, autoridades comunales, municipales, jurados de los concursos y equipo local de proyecto). Al no llegar a la totalidad de comunidades participantes de la experiencia (algo que excedía los recursos y tiempo disponibles en esta ocasión), sería lógico pensar que se cuenta con un panorama completo de la situación post experiencia. Sin embargo, se tiene la voz de una muestra significativa de participantes del proyecto (22% de las comunidades y 1.4 % de familias), que nos da una opinión unánime sobre dos temas clave para este reporte: una visión de futuro que se ha hecho realidad y un conjunto de cambios que permanecen. Los resultados de estas entrevistas y visitas son la base principal para obtener esta información.

## ¿Cuál es la situación actual en los distritos participantes?

Queremos comenzar haciendo un breve recorrido por la situación presente en cada uno de los siete distritos participantes<sup>19</sup> que visitamos, mencionando los principales hallazgos encontrados en relación a los cambios que aún permanecen en las familias y comunidades.

### Caicay y su apuesta por la forestación

Este distrito ubicado en la provincia de Paucartambo forma parte de la primera fase de implementación de la experiencia (2007-2011). La mayor parte de las familias participantes siguen dedicándose a la chacra, pero tras su paso por el proyecto, el número de productores de animales menores (cuyes, gallinas, etc.) y de negocios familiares vinculados a este rubro ha aumentado. La chacra ha pasado a ser el sustento de la alimentación familiar, más no la principal fuente de ingreso de las familias. Así nos lo cuenta Victoriano Huarayo Torres, actual presidente de Taucamarca, una de las comunidades participantes del proyecto:

*"Ahora estamos bajando la producción de la chacra y a lo que nos estamos dedicando es a la crianza de animales mejorados (cuyes, ovejas y vacas)"*

---

<sup>19</sup> Pitumarca no se incluye en este apartado porque al contar con una completa evaluación externa realizada hace menos de un año, no se incluyó en las visitas a campo.

Esta es una idea reiterada por Máximo Chile Manottupa, comunero y vicepresidente de Taucamarca en la época del proyecto:

*"Antes nos dedicábamos mayormente a la agricultura. De ahí, según pasan los años, estamos cambiando ya. Ahora nos dedicamos mayormente a crianza de animales menores y a sembrar pastos mejorados. Para más adelante, estamos pensando en dedicar los terrenos que tenemos para plantación de pino. Tenemos que dejar eso como herencia para nuestros hijos, nuestros niños. De repente, nosotros no cosechamos, pero quedará eso para nuestros hijos, para que tengan capital y sostengan a sus familias".*

En concreto, Taucamarca es, además, una comunidad muy interesada en el tema de forestación, aunque este interés es extrapolable también a las otras comunidades participantes. Después de terminado el trabajo con Pachamama Raymi, la Municipalidad distrital de Caicay aprobó un proyecto de forestación en los presupuestos participativos<sup>20</sup>, que se implementó entre el 2014 y el 2017:

*"Se ha hecho un solo proyecto para las dos comunidades, para Pitucancho y Taucamarca. Con este proyecto se ha hecho el vivero comunal en la misma comunidad: uno aquí y otro en Pitucancho. Ahí se han producido las plantas para plantar, los pinos",* nos comparte Máximo.

Gracias a ese proyecto, Taucamarca continuó aumentando sus plantaciones de pinos hasta llegar a las 400 hectáreas. Han plantado mayormente pino y también algunas especies nativas como la queuña o el chachacomo, todas ellas producidas en el vivero municipal. La comunidad está pensando solicitar a la nueva gestión municipal, que comenzó en enero de este año, un nuevo proyecto de forestación y hay buenas posibilidades de que se implemente:

*"Queremos hacer otro proyecto para acabar de una vez de plantar todas las lomadas que tenemos. Falta todavía plantar. Tenemos todavía espacio (terreno comunal) para plantar pinos [...]. Eso es lo que estamos pensando. Tenemos ya plantados nuestros pinos, que ya están creciendo y hemos empezado ya la primera poda",* nos cuenta Victoriano.

El comité forestal comunal, liderado por Braulio Huamán Mamani, que comenzó a funcionar con el proyecto y cuya junta directiva se renueva cada dos años, ha sido el encargado de liderar este trabajo con apoyo de la municipalidad distrital y la asesoría técnica de Pachamama Raymi, durante los meses de mayo a julio. Se han podado las plantaciones de pinos comunales de siete años y el compromiso de las familias es aplicar lo aprendido en sus plantaciones familiares. Nos cuentan que en una asamblea han acordado entre las familias comuneras ceder a la comunidad sus terrenos de las lomadas para poder seguir forestando: *"Mediante acta, hemos dejado los terrenos que tenemos en las lomaditas. Entonces, eso es área de la comunidad ya".*

Victoriano nos comparte que, antes de comenzar el proyecto, las comunidades ya habían empezado a forestar, plantando eucaliptos en las quebradas y cerca del río, con el apoyo de la

---

<sup>20</sup> Instrumento de política y de gestión, a través del cual las autoridades regionales y locales, así como las organizaciones de la población debidamente representadas, definen en conjunto, cómo y a qué se van a orientar los recursos, los cuales están directamente vinculados a la visión y objetivos del Plan de Desarrollo Concertado. Tomado de <https://www.mef.gob.pe/es/presupuesto-participativo>



Plantación comunal de Taucamarca

municipalidad distrital y AGRORURAL<sup>21</sup>. Sin embargo, muchas familias no estaban de acuerdo con los eucaliptos porque consumen mucha agua y es por eso que decidieron plantar pinos. Esta idea se fortaleció una vez iniciada la experiencia con Pachamama Raymi, especialmente tras la pasantía a la granja Porcón (Cajamarca):

*“Ahí nos han explicado todo (en la pasantía). Entonces, nosotros, los del distrito de Caicay, conversamos cómo podíamos hacer en Caicay, qué podemos hacer o plantear en el presupuesto participativo, de dónde podríamos traer esos plantones... Dos comunidades siempre apuntábamos ahí (a la forestación): Pitucancho y Taucamarca. Para las dos comunidades, la forestación era un sueño nomás en esa fecha. No era como lo estamos viendo ahorita... Era un sueño para nosotros: ¿querrán o no querrán (el resto de las familias)? [...] Han pasado ya diez años y varias juntas directivas, pero en asamblea nos hemos puesto de acuerdo y Pachamama Raymi incentivaba. Nos decían que por qué no hacíamos así y así forestación. La municipalidad y AGRORURAL también venían para motivarnos a plantar pino, chachacomo, queuña, así... Siempre venían los tres incentivando(nos) y ahí la comunidad también dice que por qué no planteamos en el presupuesto participativo para vivero comunal. Ahí nos lo aprobaron en la municipalidad. Entonces, ahí ha comenzado el proyecto y con eso hemos ido plantando durante estos años”.*

---

<sup>21</sup> Programa de Desarrollo Productivo Agrario Rural del Ministerio de Agricultura especializado en combatir la pobreza rural, impulsando estrategias, actividades y mecanismos que permitan mejorar los ingresos y la calidad de vida de las familias rurales. Tomado de [www.agrorural.gob.pe](http://www.agrorural.gob.pe)

Las palabras de Máximo y Victoriano vienen a resumir lo que ha sido la principal fortaleza del distrito en estos últimos años, su trabajo en forestación, al que se han abocado familias y autoridades: *“Nosotros traíamos (los plántones) a la comunidad en faena, como no había carretera. Traíamos a caballo o a hombro esas plantitas y las hemos plantado allá, al frente. Ahora estamos cortando esa madera”*, nos dice Máximo. Lo que comenzó siendo el trabajo de 15 familias ahora es el trabajo de dos comunidades, que ahora están recibiendo visitas y pasantías de otras comunidades para conocer acerca de su trabajo de recuperación ambiental.

Desde hace seis años, están cosechando y vendiendo los hongos que producen sus plantaciones de pino. De momento, sólo los secan, más no los procesan aún. Los comerciantes de hongos llegan a la comunidad a comprar el producto o, en algunas ocasiones, las propias familias los llevan al mercado de Huancarani. Las familias están muy interesadas en conocer cómo procesar el hongo:

*“Queremos aprender cómo procesar y secar más y mejor nuestro hongo. Estamos intentando, así que ahora estamos cada uno poniendo nuestra mano haciendo secaderos chiquititos y ahí estamos haciendo secar el hongo”, nos cuenta Victoriano.*

Venden el hongo seco a S/ 10 el kilo como mejor precio, pero puede bajar hasta S/7 cuando la demanda es mayor. Cosechan durante la época de lluvia, entre diciembre y marzo, pero lo venden en época seca (mayo a julio) porque obtienen un mejor precio. De momento, están vendiendo toda su producción de hongos porque aún no saben cómo se prepara para su consumo. Quieren aprender a hacerlo porque lo han visto en Cajamarca, pero no se acuerdan cómo hacerlo. Algunos han probado y están haciendo algunos platos pero no todos saben. Para que todas las familias conozcan más sobre el tema, en agosto de este año han tenido una capacitación organizada con el apoyo de Pachamama Raymi para aprender sobre el procesamiento de hongos con una empresa de Tacna que se llama MICOTI SAC<sup>22</sup>.

Cuando conversamos con los comuneros de Taucamarca lo que sobran son planes y sueños para su futuro. En representación de todos, nos habla Victoriano:

*“El sueño que tenemos, nuestro pensamiento que tenemos es que cuando los árboles estén ya para la venta, desde la misma comunidad tendremos que organizarnos para procesar (la madera) de acá, de la comunidad misma. Ya no vender así en bruto (sino) de repente (vender) en madera tallada, muebles... Lo que nos faltaría pues es la maquinaria nomás para hacer todo tallado de madera, aquí mismo en la comunidad. Así preparado, de repente, podemos vender. La mira de nosotros, de cada comunero también estamos pensando seguir como Granja Porcón. Más o menos ésa es la visión de nosotros, eso es lo que estamos pensando ya.”*

Les gustaría poder volver a Porcón y ver con nuevos ojos, los de productores de hongos y madera, lo que vieron allá años atrás para así aprender cosas nuevas. Las pasantías y el interaprendizaje, justamente *“aprender de los mejores”*, es lo que ha motivado el cambio en el caso de comunidades del distrito de Caicay, como la de Taucamarca. Este cambio es posible

---

<sup>22</sup> [http://www.importexportmicoti.com/?fbclid=IwAR1bPSPo4n1HS5gHqbJBDGL7PRyUf5thzXExo8P-swjiyR\\_6QSe9D83kkas](http://www.importexportmicoti.com/?fbclid=IwAR1bPSPo4n1HS5gHqbJBDGL7PRyUf5thzXExo8P-swjiyR_6QSe9D83kkas)

verlo en la idea, muy repetida en la reunión que tuvimos con la junta directiva, de que es posible salir adelante con sus propios medios. Como nos decía Victoriano:

*"No podemos pensar en pedir apoyos de alguna institución, porque nosotros mismos tenemos que sacrificar para salir adelante, de la pobreza. No creo en pedir nomás así de algunas instituciones [...]. De nosotros mismos tiene que salir nuestra fuerza".*



Junta directiva comunal actual de Taucamarca (Máximo Chile a la izquierda, Wilbert, facilitador de Pachamama Raymi, y, al frente en el centro, Victoriano Huarayo).

### Challabamba y el efecto de la migración

La experiencia en el distrito de Challabamba, situado igualmente en la provincia de Paucartambo, se dió en dos momentos:

1. Entre septiembre del 2007 y septiembre del 2010, se trabajó en la zona alta, donde las familias se dedicaban mayormente a la crianza de camélidos y ganado vacuno.
2. De marzo de 2008 a julio del 2011, se comenzó a trabajar en la zona baja, donde las familias se dedicaban básicamente a la agricultura.

Según las estadísticas oficiales del 2007, época de inicio de la experiencia, Paucartambo era una de las provincias más pobres de la región Cusco con más de la mitad de su población (62%)



viviendo en condiciones extremas de pobreza (INEI, 2010). Los principales problemas que existían en las comunidades participantes eran:

- ◆ la falta de asistencia a la escuela de los niños, y especialmente las niñas.
- ◆ el escaso acceso de las familias al agua potable, lo que, junto con el desconocimiento acerca de prácticas adecuadas de higiene, se traducían en la existencia de parásitos y de enfermedades gastrointestinales entre la población, especialmente en las niñas y niños.
- ◆ la alta prevalencia de desnutrición infantil por múltiples factores, entre ellos, la falta de una dieta balanceada y variada.

Gracias al trabajo realizado junto a las comunidades, se consiguieron resultados con un impacto directo en la mejora de las condiciones de vida anteriormente mencionadas. Por ejemplo, un cambio importante fue la implementación de biohuertos familiares y la crianza de animales menores, porque las familias comenzaron a consumir carne, frutas y verduras todo el año, mejorando así la alimentación familiar, especialmente la de las niñas y niños. Otro cambio importante fue el manejo de pastoreo, porque no lo hacían antes, estableciendo zonas de pastoreo y cuidando los bofedales. El fuerte compromiso de las autoridades comunales fue un factor decisivo en el éxito de la experiencia, tal y como nos cuenta Cipriano Arando, coordinador del proyecto en el 2007:

*"Organizaban las faenas comunales para mantener los caminos de una comunidad a otra y que estaban deteriorados. Todo eso hacía la comunidad. Bastante han avanzado en ese tiempo incluso algunos caminos que existían y nunca habían arreglado, los han arreglado con sus graditas (escaleras), algunos los han ampliado... ¡Bien bonito lo han hecho!"*

Tras ocho años de finalizado el proyecto, nos encontramos ahora un panorama bien distinto cuando visitamos y conversamos con las familias participantes, como nos resume Jhabel Guzmán, participante de la comunidad de Chimur y, posteriormente, coordinador del proyecto en Challabamba desde el 2007 hasta su finalización:

*"Han podido lograr lo que han planificado, así como yo también logré lo que planifiqué [...] Creo que esa es la base para iniciar una familia, una comunidad, un distrito o un país, primero es planificar a un futuro y creo que eso no lo hacemos muchas instituciones ni muchas familias. Creo que Pachamama Raymi ha hecho eso, ha implantado, ha sembrado que nosotros podamos planificar y soñar a futuro"*

Efectivamente, en este cambio ha tenido mucho que ver cómo las familias se proyectaban hacia su futuro, hecho que ha marcado el camino hacia su presente actual. Haciendo un recuento de sus principales sueños a futuro en la época del proyecto, encontramos que:

- ◆ Lo que anhelaban más y siempre planificaban hacer era mejorar sus ingresos y que sus hijos e hijas fueran profesionales.
- ◆ También querían tener una casa fuera de la comunidad, ya sea en el centro poblado de Challabamba, en Paucartambo o en la cercana Calca.
- ◆ Querían plantar mucho árboles para que vivir tranquilos.

Tomando esta visión a futuro como punto de partida, lo primero que llama la atención es que una buena parte de las familias mencionan que sus hijos e hijas están estudiando secundaria o educación superior (universitaria y no universitaria), cuando antes muy pocos asistían a la escuela primaria. Esta situación se debe, entre otros factores, al aumento de los ingresos familiares, que pone a las familias en una situación económica más favorable y evita que las hijas e hijos tengan que abandonar la escuela para trabajar para apoyar con su trabajo la economía familiar. La inversión en la educación de sus hijas e hijos es algo que siempre ha sido importante para las familias (una parte de los premios ganados en los concursos iban a ello), pero no siempre tenían los medios para hacerlo:

*"Creo que se puede ver que hay muchos profesionales. Ahora la gente tiene mejor economía, tienen mejor calidad de vida, hay menos desnutrición y creo que son los resultados que ha podido hacer Pachamama Raymi";* menciona Jhabel Guzman.



Juan Arriaga, participante de la comunidad de Lali Grande, nos muestra una parte de su producción de granadilla.

Vemos que muchas familias participantes se dedican ahora a sus negocios familiares, especialmente en las zonas medias y baja. La producción de fruta, en concreto la granadilla, y de café están contribuyendo a mejorar los ingresos de muchas familias. Como menciona de nuevo Jhabel:

*"Hay gente que ahora tiene una producción de sus frutales: un agricultor no más llena un camión con su producción [...] Yo creo que lo que hemos sembrado, ahora se puede ver y cosechar. Siguen*

*manteniendo los árboles (de madera), los árboles frutales. La gente ahora tiene una economía de poder mejorar su alimentación, mejorar su modo de vida para que ahora pueda enfrentar, porque anteriormente no tenían lo que tienen ellos ahora. Yo veo que ha hecho mucho Pachamama Raymi y se puede percibir”.*

Es importante mencionar también que no todas las familias han avanzado igual a lo largo de estos años. Hay muchas familias que han migrado, abandonando sus casas, sus árboles y sus recién iniciados negocios para buscar una mejor calidad de vida en las ciudades. Muchos de estas familias viajaron motivadas, sobre todo, por ofrecer a sus hijos una mejor educación:

*“En Challabamba, hubo bastante migración ahora por el tema de la educación de sus hijos, por el tema de la economía familiar. Hay mucha migración de cada comunidad, pero los que se quedaron, han mejorado. Están haciendo, yo puedo verlos, yo sigo ahora trabajando en esta zona con otra institución y los puedo ver”, nos comparte Jhabel.*

Sin embargo, mucha de esa población que migró en los años anteriores está regresando de nuevo a sus comunidades por dos motivos básicamente. El primero es porque sus hijos ya terminaron de estudiar y el segundo es porque, en la ciudad, las condiciones de vida no son tan buenas y todo es mucho más costoso:

*“hay muchos que han migrado y dijeron que tenían mejores condiciones en la ciudad, en Cusco, en Lima y se fueron. Ahora la población de la ciudad está muy congestionada y están volviendo... y es algo increíble. Lo han dejado todo por ver condiciones mucho mejores, lo fácil, pero ahora se puede ver que no era así. Ahora, los árboles que han dejado esas personas han muerto, pero los que se han quedado aquí, sus árboles están grandes, tienen frutales y animales, su chacra produce. En sí, todo...”*

Las familias que se quedaron han seguido trabajando y manteniendo muchos de los cambios que realizaron durante la experiencia:

- ◆ Mantienen limpias y ordenadas sus viviendas, incluso muchas ya cuentan con baño completo (inodoro, lavabo y ducha) construido con el apoyo de la municipalidad.
- ◆ Están produciendo verduras y frutas para su consumo, como repollo, cebolla, zanahoria, lechuga, durazno, manzana, pera, pacay, palta y lúcuma. Como nos cuenta Luis Quispe, comunero de Lali Grande: *“Frutas hay bastantes. Hemos trabajado con Pachamama Raymi esas frutas también. Pachamama Raymi nos ha enseñado a trabajar frutas pues”.*
- ◆ Siguen elaborando biol y compost para abonar sus plantas, mientras algunas otras familias utilizan huano de corral.
- ◆ Mantienen la conservación de terrenos (terrazas andinas) y reserva de pastos nativos para alimentar a sus animales.
- ◆ Los negocios van avanzando: Algunas familias están trabajando los frutales para venta, vendiendo en el mercado de Challabamba todos los sábados y domingos. Otras hacen plaza una vez a la semana, cuando sube carro desde Calca a sus comunidades.
- ◆ Los árboles plantados siguen creciendo y han continuado plantando con el apoyo de un proyecto del Ministerio de Agricultura del Perú tanto pinos como eucaliptos, en concreto,

los terrenos comunales. Sin embargo, no cosechan el hongo de pino porque no saben cómo hacerlo.

Los sueños a futuro también es algo que se mantiene, porque la motivación por mejorar ya está en la mente de muchas familias. Algunos jóvenes, cuyas familias fueron parte de la experiencia, se han convertido en profesionales y han sido justamente sus padres los que les han motivado a hacerlo. Las palabras de Luis Quispe lo resumen claramente:

*“Para el futuro, yo quería una casa más, mejor, para mis hijos, porque antes vivíamos así común no más. No sabíamos nada, porque nosotros vivíamos en lugares lejanos. De Challabamba a abajo (Lali) es lejos para llevar calamina, pintura y todas las cosas. Entonces no podíamos hacerlo y vivíamos entonces en común nomás. No teníamos la casa bien. No sabíamos ni siquiera hacer puerta. Con Pachamama Raymi hemos trabajado, nos han hablado y nos han orientado bien. Por eso, ya estamos viviendo acá. Esta es la casa de mi futuro”.*



Luis Quispe, comunero de Lali Grande y socio del mercado de abastos de Challabamba, nos muestra la casa en la que vive actualmente y que ha construido para que sus hijos puedan estudiar en la capital del distrito.

## Ocongate y Ccarhuayo, dos distritos unidos por la prosperidad de sus negocios

Ambos distritos forman parte de la provincia de Quispicanchi, en la cual Pachamama Raymi trabajó desde el 2007 hasta el 2014. Durante esos años, la experiencia se implementó primero en el distrito de Ocongate, entre septiembre del 2007 y julio del 2014, para después continuar en el distrito de Ccarhuayo, desde septiembre del 2012 a febrero del 2014.

Se trata de dos distritos relativamente cercanos entre sí y que, además, en la época de la experiencia, compartían características socioeconómicas y culturales muy similares, con una población rural muy pobre (más del 85%), mayormente quechuahablante y cuya principal actividad económica se vinculaba al cultivo de la chacra y a la crianza de camélidos, ovinos y vacunos. Es por estas razones que, durante el trabajo de campo, visitamos simultáneamente a familias participantes en ambos distritos y las unimos en este reporte.

Lo primero que llama la atención en ambos distritos es el fuerte movimiento comercial, especialmente en Ocongate, ubicado a ambos lados de la carretera transoceánica que une Perú con Brasil y en la que hay un tránsito considerable de transporte y comercio. Las familias participantes, productoras de cuyes, truchas, vacunos y hongos, han apostado fuerte por sus negocios familiares y los han desarrollado considerablemente en comparación con los otros distritos participantes.

La mayor parte de las familias trabajan dos negocios a la vez, combinando la crianza de animales (cuyes y vacunos mayormente) con la venta de hongo de pino seco. Sólo la venta de hongo está proporcionando a las familias una ganancia de alrededor de S/15,000 y S/ 18,000 (US\$ 3,000 - 4,500) cada año<sup>23</sup>, tomando en cuenta que es un negocio con un bajo coste de producción (secadero y herramientas para pelar y cortar). En el caso de la Asociación Cuy Mágico de la comunidad de Patapallpa Alta en el distrito de Ocongate, ellos han aprendido a picar el hongo y, con ese valor agregado, lo están vendiendo en los mercados de Cusco a S/ 10 / 200 grs. es decir, han quintuplicado su precio. Esta situación es resumida muy claramente por José Condori, antiguo coordinador de proyectos en Pachamama Raymi y actual presidente de la comunidad de Pinchimuro (Ocongate):

*“Todo el mundo decía: “yo no voy a ver el pino”, pero ahora, esas personas que decían que cuando cosecharé, ahora están cosechando el hongo. Ellos están vendiendo por arrobas (10, 20, 30 kgs) y aquí el hongo está a S/10/kg. Si recogen 20 kgs de hongo semanales, ya son S/200 para la famili). Ya tienen ingreso [...] Ese ingreso nos da a toditos. Ya nadie puede decir que yo no recojo o que a mí no me da. Todo el mundo cosecha. incluso algunos compañeros que no plantaron el pino durante el proyecto, se van por la noche a robar. Por eso, la gente quiere también plantar más árboles”.*

Trabajar de manera asociada, fortaleciendo las asociaciones de productores que comenzaron con el proyecto, ha ayudado a varias familias a crecer sus negocios y ha aumentado sus

---

<sup>23</sup> Los hongos se recogen entre diciembre y marzo. Se recoge una media de 1,500 kgs por campaña, que se venden a S/ 10-12 por kilo. Los comerciantes de hongo llegan hasta las comunidades para recoger el producto, por lo que las familias no necesitan gastar en ello.

beneficios, como nos cuenta Sebastián Quispe, productor de cuy y hongos de la comunidad de Patapallpa Alta (Ocongate) y miembro de la Asociación Cuy Mágico:

*"Hay veces que vendemos 50 cuyecitos<sup>24</sup>, 30 cuyecitos, según el pedido. Hay veces que piden hasta 400... Nosotros somos asociación aquí en Patapallpa y entre todos juntamos cuyes y despachamos cada mes"*



Sebastián Quispe de la comunidad de Patapallpa Alta (Ocongate) nos muestra orgulloso uno de sus cuyes (izqda.) y sus hongos picados empacados (dcha.).

El crecimiento de sus negocios ha traído muchos beneficios a las familias y no sólo en el plano económico, como ya mencionamos. También ha permitido que, al no ser necesarias las tareas de pastoreo (hacen rotación de pastos en el caso de los vacunos y los cuyes se alimentan en su galpón, ubicado muy cerca de sus casas), los niños y las niñas, encargados mayormente de esta tarea, dispongan de mayor tiempo para realizar otras, como, por ejemplo, dedicar más tiempo a sus estudios. Al igual que sucede en Challabamba, una buena parte de las familias tienen a sus hijos estudiando secundaria o educación superior en ciudades como Cusco, Sicuani u Ocongate, gracias a los recursos que generan sus negocios familiares. Como nos cuenta Rosa Flórez, productora de cuy de la comunidad de Tayancani en el distrito de Ccarhuayo:

*"Primero, yo criaba oveja y no salía ingreso. Después, vaca y tampoco... El cuy, recién da [...] No hay que caminar por el cerro para pastorear. En la casa no más atendemos a los cuyes".*

Antes de la experiencia, la mayor parte de las familias participantes en ambos distritos se dedicaban a la chacra y a sus ganados, pero han ido cambiándolos por el cuy y el hongo porque éstos dan ingresos, permanentes, que, en el caso del cuy, son mensuales<sup>25</sup> y, en el del hongo, por temporada (04-5 meses al año). Juan Cutipa, esposo de Rosa, nos cuenta que:

<sup>24</sup> Cada cuy pelado se vende por alrededor de S/ 20-25, dependiendo del peso.

<sup>25</sup> De acuerdo a la información recogida durante las entrevistas, una familia que posee más de 1,000 cuyes, como es el caso de muchas en Ccarhuayo, están obteniendo unos ingresos mensuales que oscilan entre S/2,000 - 3,000, de los cuales invierten una parte mínima (/ 200 - 500) en la alimentación (complementos) y su manejo sanitario (medicinas) de sus cuyes.

*“antes tenía vacas, alpacas, caballos, chanchos, gallinas, ovejas... Todo tenía pues. Había cursos en CCAIJO para llevar manejo y hacer pasto para el cuy. Nuestros pastos tienen 20 años ya. Ya no hay caballos, ya no hay ovejas y ya no hay vacas. Sólo tenemos una vaca para leche nomás, para mis hijos”.*

A pesar de estos cambios, las familias siguen manteniendo una parte pequeña de sus chacras y de sus animales (vacas y ovejas) para el consumo familiar. Algunas familias, especialmente aquellas ubicadas en zonas más bajas, mantienen la producción de verduras y hortalizas que comenzaron durante la implementación de los proyectos.

Muy vinculado al negocio de los hongos, está el tema de forestación, una tarea frente a la que la mayor parte de las familias entrevistadas muestra mucho entusiasmo. Al ser ya patente el beneficio que generan los hongos, tanto con su venta como para la alimentación familiar, las familias muestran un gran interés en continuar con sus plantaciones de árboles para mantener los beneficios que reciben, tanto en el corto como en el largo plazo, con los hongos y la madera, respectivamente. Las familias siguen plantando gracias, sobre todo, al apoyo de sus municipalidades distritales. Los nuevos plantones se producen en viveros municipales y comunales, manteniéndose algunos que ya comenzaron con los proyectos, como son los de las comunidades de Tayancani (Ccarhuayo) y Puycabamba (Ocongate).



Plantaciones de pino en el distrito de Ccarhuayo, cerca de la comunidad de Tayancani. Su meta es convertirse en el segundo Porcón (ver detalle de cartel de bienvenida a la comunidad)

Incluso, debido a la alta demanda existente, hay familias, como la de Clemente Condori de la comunidad de Pinchimuro (Ocongate), que han comenzado su propio vivero familiar para proveer a otras familias de comunidades cercanas. En ambos distritos, nos encontramos con familias y comunidades que se han propuesto metas para la forestación. Nos lo menciona Rosa Flórez de la comunidad de Tayancani (su meta es plantar mil pinos al año) y también, José Condori:

*"Tenemos 50,000 plantas de pino, sin apoyo de nadie, sólo la comunidad no más<sup>26</sup>. Tenemos meta hasta el 2020, vamos a hacer plantar todo el cerrito, con toda planta (árbol). Todo queremos verde"*

Otra de las motivaciones que se mencionan para continuar trabajando la forestación de sus terrenos está relacionado con la necesidad de recuperar recursos naturales, como el agua, y tratar de hacer frente a los efectos del cambio climático. Esto lo mencionan especialmente en el distrito de Ocongate:

*"Ya la gente mismo bastante está presionando con el tema forestal. Con el cambio climático, mucho frío hace en las comunidades, pero cuando hay árboles ya un poquito hay calor. Entonces, por ahí la gente se ha puesto a trabajar", nos comparte José.*

Con respecto a sus viviendas, muchas familias mencionan que han mantenido la organización, limpieza y pintado de sus casas más no han continuado mejorándolas. Rosa Flórez nos lo cuenta de la siguiente manera:

*"Todo siempre arreglamos: el fogoncito, otro cuartito para los hijos separadito, el de nosotros (padres) también, un almacencito para guardar los alimentos, así..."*

La presencia en ambos distritos de otras instituciones que apuestan por el desarrollo de las comunidades rurales, como CCAIJO<sup>27</sup>, sentó las bases de este cambio al que se sumó Pachamama Raymi durante casi 7 años. Este trabajo se venido fortaleciendo por la acción de sucesivas gestiones municipales y la presencia de otras ONGs, como Fundación Suyana. Cuando los sueños y aspiraciones de las comunidades tienen eco en las autoridades comunales y toman acción en forma de otros proyectos y apoyos, se pueden lograr grandes avances. Como bien lo explica José:

*"Nosotros vivimos del campo, de nuestros animales, de nuestros pinos y así nosotros vivimos más de eso. Por eso, nosotros necesitamos este tipo de proyectos. Algunos alcaldes tienen la visión agropecuaria, pero otros sólo ven el tema de carreteras, el tema de casas comunales... Piedra y cemento, no? No es tanto ingreso económico para nosotros. Lo que es tema animales y todo eso, ahí sí hay ingreso, del campo".*

Esta situación próspera y favorable para muchas de las familias participantes contrasta con la visión de otras familias, que aún ven la migración a la ciudad como una oportunidad para

---

<sup>26</sup> Nos cuenta que la semilla la han comprado en Cusco con un costo de S/250 por medio kilo. Con estas semillas, han hecho almácigos para poder seguir plantando árboles.

<sup>27</sup> Asociación sin fines de lucro vinculada a la Compañía de Jesús (jesuitas), cuya sede está en la misma provincia (Andahuaylillas) y lleva más de 30 años trabajando temas vinculados a formación de líderes y desarrollo rural, formando en el camino a una buena parte de las autoridades locales de los últimos años.



mejorar sus condiciones de vida. No obstante, esta población, mayormente joven y no participante en el proyecto, no es la mayoritaria como nos cuenta Filomena Condori, antigua presidenta de las Rondas Campesinas de la comunidad de Chaupimayo (Ocongate) y productora de ganado vacuno:

*“Yo sé lo que es vivir en la ciudad, lo que se sufre, lo que se trabaja. Todo es trabajo. Hasta para el baño necesitas plata Aquí (en la comunidad) es vida, es gloria para mí, para todos, pero la gente de aquí casi no ve eso. Quieren irse más a ciudad. También hay gente, casi al mitad, que quieren trabajar aquí y que han empezado ya a hacerlo. No son todos, pero una parte ya piensa así”.*

Encontramos también una población joven, hijas y hijos de las familias participantes, que ven oportunidades también en sus comunidades y en el campo, y que se expresa en los sueños de sus padres, como el de Rosa Flórez de la comunidad de Tayancani (Ccarhuayo):

*“Mi sueño es que mis hijos sean profesionales y después que ellos sigan trabajando como yo (con los cuyes). Mi hija mayor está estudiando administración internacional de empresas en el Cusco para ayudarme con mi negocio de cuyes. Mis hijos tienen que exportar cuyes, siquiera a otros países. Siquiera agrupándonos con otros compañeros”.*



Juan Cutipa, Rosa Flórez y su hija Blanca, posando con su plantación familiar de pinos en Tayancani (Ccarhuayo).

## Colcha y el despoblamiento de sus comunidades

El distrito de Colcha está ubicado en la provincia de Paruro, a unas dos horas en carro de la ciudad del Cusco. A pesar de su cercanía con la capital de la región, sigue siendo una de las provincias más pobres y, paradójicamente, peor comunicadas de Cusco.

El proyecto en este distrito comenzó en septiembre del 2012 y terminó exactamente tres años después, en septiembre del 2015. Entre los principales resultados del proyecto, las familias entrevistadas mencionan que:

- ◆ Arreglaron sus viviendas y mejoraron sus cocinas.
- ◆ Aprendieron a organizarse mejor como comunidad y también como familia.
- ◆ Cultivaron pastos para alimentar a sus animales.
- ◆ Plantaron pinos y árboles frutales.
- ◆ Comenzaron a pensar en negocios propios (cuyes, frutales, paltos).
- ◆ Se proyectaron hacia el futuro como familia y como comunidad.

Al cabo de cuatro años de terminado el proyecto, nos encontramos con una situación esperanzadora y preocupante a partes iguales, dependiendo de si miramos a las familias o al contexto.

Cuando conversamos con las familias, nos mencionan varios problemas relativos al contexto que nos hacen ver el futuro con un poco de preocupación. El primero de ellos tiene que ver con el escaso apoyo de la Municipalidad Distrital a las comunidades una vez finalizado el proyecto. La siguiente gestión municipal no priorizó ni la forestación ni los proyectos productivos, porque eran temas que ya habían sido trabajados por la gestión anterior y consideraba necesario priorizar otros como, por ejemplo, las obras de construcción. Esto tuvo como consecuencia que muchas familias que habían comenzado un negocio se quedaran en el aire al no contar con un acompañamiento técnico que les ayudara a resolver las dudas que iban surgiendo durante el proceso de implementación. Esta circunstancia restó motivación a muchas familias y ha tenido como consecuencia que, poco a poco, algunas de ellas, especialmente las conformadas por adultos mayores, hayan abandonando el negocio de los cuyes (más no su crianza).

El segundo problema mencionado tiene que ver, de nuevo, con la migración a la ciudad. En el caso de Colcha, son las familias más jóvenes las que han partido de sus comunidades hacia Cusco mayormente, ya sea por estudios o en busca de un trabajo que les dé mejores ingresos económicos. De momento, no se está dando el mismo fenómeno de retorno de las familias migrantes, que encontramos en Challabamba. Por tanto, la consecuencia de esta migración es la despoblación de algunas comunidades, especialmente las más alejadas como San Lorenzo, en las que la población residente está conformada mayormente por adultos mayores de 60 años. En estos casos, el nivel organizativo a nivel comunal, aunque se mantiene, no es suficiente

para movilizar y motivar a las familias a seguir trabajando, ya sea en sus negocios o en la forestación. No obstante, también hemos encontrado comunidades, como Araypallpa, cercanas a la carretera y con mayor número de familias, en las que la organización comunal está fortalecida e incluso hay familias que están mínimamente organizadas alrededor de una actividad productiva como el cultivo de la palta.

El tercer problema que nos mencionan está relacionado con la escasez de agua e indirectamente se vincula también a la falta de organización comunal. Especialmente en las zonas más alta, hay una escasez de agua que está afectando a las actividades productivas de las familias. En algunos casos, la disponibilidad de agua para el riego es de un día una vez a la semana. Esto trae como consecuencia que las familias tengan que priorizar sus actividades productivas y algunas se decidan por la producción agrícola tradicional (maíz, por ejemplo) en vez de por la crianza de animales menores, como los cuyes, que necesitan de pasto cultivado para su alimentación, o por la producción de frutales, como paltos, duraznos o manzanas.



Vista general de la comunidad de San Lorenzo, a una hora en carro de la carretera principal hacia Accha. Es una carretera poco transitada y casi no llega transporte regular.

Frente a esta problemática derivada del contexto, nos encontramos, por otro lado, con un panorama esperanzador entre las familias participantes por varios motivos. El primero es que las familias continúan trabajando, a diferentes ritmos y según sus posibilidades, pero trabajando. Esto lo vemos, sobre todo, cuando hablamos de sus viviendas:

*“Antes, nuestras casas estaban construidas como sea, del cualquier manera. Cuando hemos cambiado nuestras casas, por ejemplo, hemos tarrajado las paredes y se ha visto bonito. Hemos construido nuestra cocina mejorada y ya no hay mucho humo. Nosotros también ya tenemos ordenadito nuestras alacenas, donde guardamos nuestras cositas, la frutas... Todo eso tenemos ahora. Eso nos ha gustado. A mí, particularmente, me ha gustado”,* nos comenta Julia Saire, productora de frutales y paltos de la comunidad de Araypallpa.

Al igual que ocurre en los distritos anteriores, las familias valoran mucho el cambio que ha supuesto en sus condiciones de vida la mejora de sus viviendas y contar con nuevos conocimientos que les ayudan a vivir mejor. Lo que han aprendido en los concursos y lo que les han mostrado y enseñado otras familias campesinas en los intercambios y pasantías es algo que no olvidan, más allá de que no siempre puedan “seguir mejorando”, como nos mencionan algunas de ellas. En términos generales, una buena parte de las familias mantienen el orden y la limpieza en los viviendas, así como el uso de las cocinas mejoradas y los baños.



Leonor Holguín, 66 años y de la comunidad de San Lorenzo, nos recibe en la cocina, que construyó con sus propios medios durante el proyecto.

El segundo motivo para la esperanza es que hay varias familias, especialmente las más jóvenes de entre las residentes actuales (entre 45-55 años), que están trabajando constantemente sus cultivos de paltos y, en menor medida, de algunas frutas como limones, duraznos o manzanas. Julia Saire nos comparte que:

*"Tengo bastante paltos. Gracias a Pachamama (Raymi), que nos han indicado cómo cuidar las plantas y cómo regar. Según eso, mi esposo se ha dedicado más a estos paltos. No nos quejamos porque nos está dando buenas paltas".*



Julia Saire, productora de paltos de la comunidad de Araypallpa, nos enseña una pequeña muestra de su producción de paltos y limones.

La mayoría de las familias productoras tiene entre 80 y 200 paltos plantados, de los cuales entre 30 y 50 están en producción. Cada planta de palto pueda dar entre 200 y 350 paltas y nos comentan que es posible cosechar durante todo el año si se riegan lo suficiente<sup>28</sup>. Suelen vender las paltas por unidad (S/1) o por kilo (S/4-5) en el mercado de Accha o Paruro. Sólo algunas familias llevan su producción a Cusco, aunque no es lo habitual. Justamente el mercado (o la falta de uno fuera de la comunidad que les permita vender en cantidad) es uno de los

---

<sup>28</sup> También mencionan que la cosecha grande de paltas (en gran cantidad) se da dos veces al año, ya que el resto del tiempo la cosecha es pequeña.

problemas que mencionan para mantener unos ingresos económicos permanentes. Como nos cuenta Julio Horqqe, productor de paltos de Araypallpa:

*"Nosotros queremos que haya mercado. Mercado es lo que nos falta. Yo también trabajo con verduras y tampoco hay mercado. Acá no más, en la comunidad, tampoco puedes vender pues. Siempre tiene que haber un mercado donde puedes vender, donde tú mismo puedes ofrecer tus productos. Eso no hay pues. Si contáramos con apoyo, podríamos vender en el mercado de Huancaro (Cusco), pero no sabemos cómo conseguir un espacio".*

Ninguna de las familias que producen paltas forman parte de una asociación, pero, en momentos muy puntuales se han organizado para conseguir apoyo técnico, contratando con sus propios recursos a expertos locales que les ayudan a despejar las dudas que tengan sobre el manejo de sus paltos o frutales.

Los negocios de cuyes, por otro lado, no han cuajado. Los motivos son diversos (robos en el galpón, escasez de agua para el cultivo de pasto, falta de acompañamiento técnico, específicamente en temas de sanidad animal). A pesar de ello, las familias siguen criando cuyes para su propio consumo, poniendo en práctica los conocimientos que adquirieron durante el proyecto.

Cuando conversamos sobre el tema de forestación, la mayor parte nos cuenta que las plantaciones de pinos continúan creciendo y que ya están saliendo hongos. Sin embargo, ninguna familia está cosechando el hongo para venderlo y sólo unas pocas lo están consumiendo. Sobre este tema, a pesar de mencionar que conocen acerca del hongo porque varios participaron en la pasantía en la granja Porcón, ninguna familia sabe cómo se cosechan y procesan. El interés y la motivación de gran parte de las familias entrevistadas está en plantar más paltos y más frutales, así como seguir aprendiendo sobre su manejo para hacer avanzar sus negocios en el futuro. Como nos cuenta Julia:

*"Queremos poner más plantas para nuestros hijos, más plantas frutales, más palta, más pino. Con eso ya puedes vivir cuando estés más mayor".*

### **Pillpinto y el entusiasmo por seguir trabajando**

Al igual que Colcha, el distrito de Pillpinto está ubicado en la provincia de Paruro y comparte con su vecino características similares, entre ellas, la migración a las ciudades de la población más joven y el envejecimiento de la población residente.

Similar a lo que ocurre en otros distritos, en los últimos años, las familias más jóvenes del distrito migraron a la ciudad del Cusco y hacia otras grandes capitales como Lima o Arequipa en busca de un empleo remunerado o por estudios. Como consecuencia, gran parte de las familias que quedan en tres de las cuatro comunidades participantes (Pillpinto, Ccahuatura y Ccapa) están conformadas por personas mayores de 60 años. La comunidad de Taucabamba, la más alejada de la capital del distrito, es la de mayor tamaño y la que mantiene un número de familias similar

al que tenía cuando el proyecto se implementaba. Es además la comunidad participante con población más joven. De hecho, su nuevo presidente comunal, Noe Candia, tiene 33 años, y justamente nos comparte esta problemática:

*"Una vez que terminan su secundaria, los jóvenes optan por irse a otros lugares. Algunos por motivos del estudio, algunos, por trabajo, para buscar trabajo, porque aquí casi no se genera trabajo. Entonces, tienen que irse a la ciudad. Más que todo, eso sucede en los jóvenes, en los adolescentes. También en la ciudad sufren los jóvenes. Entonces, algunos vuelve a su pueblo y aquí todavía la agricultura, aunque no nos da tanto dinero, pero sí hay sustento para vivir del campo. No son muchos los que vuelven, unos dos o tres vuelven a su tierra. Este año se ha dado el caso de dos jóvenes que han vuelto (a Taucabamba) con sus parejas".*

Como nos cuenta Francisco Ojeda, productor de cuyes y presidente de la comunidad de Taucabamba durante la implementación del proyecto:

*"Así no era nuestra casita. No estaba embarrada (tarrajada) y había huecos. No era así como la ven ahora. Junto con los cuyes vivíamos. Empezamos a ordenarnos, tanto en nuestro hogar como en nuestro negocio"*

Y es justamente ese orden en sus viviendas uno de los cambios que han mantenido la mayor parte de las familias entrevistadas. La organización de la casa, la cocina mejorada y los baños, junto con el manejo de desechos mediante rellenos sanitarios, son cambios y prácticas ya adaptadas en las vidas de estas familias.



Santos Guzmán, productor de paltos y frutales, en su chacra de la comunidad de Pillpinto.

Otros resultados que se mencionan durante las entrevistas, tienen que ver con:

- ◆ Aprender de lo práctico, mediante las pasantías y los intercambios.
- ◆ Adquirir nuevos conocimiento acerca de la crianza de cuyes (mejoramiento genético, etc.), que ha sido una gran motivación entre las familias participantes.
- ◆ Sembrar pasto en los terrenos y tener alimento para los animales, que es algo que mantienen hasta ahora.
- ◆ Mejorar sus viviendas, como se mencionó anteriormente.
- ◆ que las comunidades se han unido y fortalecido en su organización gracias a la participación en los concursos y las visitas entre comunidades (Ccapa, Ccahuatura).

Porfirio Carrasco, vicepresidente de la comunidad de Taucabamba, nos resume este proceso:

*"Me han dado la iniciativa de que debemos mejorar nuestra calidad, porque el lugar en el que tú habitas debe ser un lugar mejor para cada persona. Antes de que llegara Pachamama Raymi, la población vivía por vivir, pero con la orientación, la capacitación y todos esos incentivos, siempre hemos mejorado. Eso se mantiene porque hubo resultados y las personas se han afanado, entre nosotros siempre animándonos". Con Pachamama Raymi, siempre había algo que te anima realmente, que te saca para que mejores"*

Con respecto a sus negocios, la situación entre las familias entrevistadas es muy diversa. Por un lado, encontramos que las familias más jóvenes, en concreto en Taucamarca, siguen trabajando en la crianza de cuyes, negocio que combinan con la producción de frutales como paltos, manzanos, duraznos y ciruela. De sus frutales, están vendiendo, sobre todo, duraznos y ciruelas a razón de 05 piezas de fruta por un sol hasta 15 piezas por un sol cuando es temporada. Sus paltos recién están floreciendo. Su principal mercado es la feria dominical de Accha. Con respecto a los cuyes, los venden bajo pedido, obteniendo por cada cuy pelado un ingreso entre S/ 20 y S/ 25 por cuy, dependiendo de su peso. Nos cuentan que antes de dedicaban mayormente al maíz, pero que no se obtenía los ingresos que ahora perciben de la venta de frutales y cuyes. No obstante, todas las familias reconocen que la principal limitante que tienen para seguir creciendo en sus negocios es la falta de buenas carreteras para poder sacar sus productos a otras ciudades, como el Cusco, y comenzar a vender en cantidad.

Por otro lado, tenemos a las familias más mayores, que se dedican a su chacra, combinando el cultivo tradicional de maíz, el frejol o el trigo con la producción de verduras y frutales. Una parte de ellos son para el consumo familiar, pero siempre tienen un excedente que dedican a la venta, como nos cuenta Antonio Fuentes de 66 años, agricultor y vicepresidente de la comunidad de Ccahuatura:

*"Producimos para nuestra consumo. Claro que, algunas veces, llevamos unas cuantas arrobitas al mercado"*

A diferencia de lo que ocurre en Colcha, la municipalidad distrital de Pillpinto ha seguido apoyando a las comunidades una vez terminado el proyecto, sobre todo, proporcionando



plantones de palto. Sin embargo, muchas familias siguen echando en falta el acompañamiento técnico que tenían con el proyecto, a través de los intercambios y de la asesoría de los expertos campesinos. Ahora que los paltos ya están produciendo, comienzan a surgir muchas dudas entre las familias acerca de su manejo (poda, abonamiento y polinización) y no tienen a quién acudir.

La nueva gestión municipal, que comenzó en enero de este año, parece muy favorable a seguir apoyando en estos temas y ya ha comenzado a implementar un programa de forestación. Este programa incluye la producción de plantones en viveros municipales y la contratación de técnicos. Muchas son las familias que esperan con interés que este programa llegue a sus comunidades. Existe un fuerte interés, especialmente en Taucabamba<sup>29</sup>, en continuar forestando por varios motivos, como nos cuenta Porfirio:

*"Uno, porque se quiere mantener el medio ambiente sano. Dos, de esta forestación también se podrían generar algunos sustentos para las familias. Por ejemplo, hablando del futuro y si se nos capacitara bien para cosechar hongos, sería importante. Por lo menos, las familias que se han ido porque han mirado a la ciudad y que no encuentran trabajo, podrían volver a su tierra. Cuando haya madera, de todas maneras, va a generar ingresos económicos, aunque tarde un tiempo va a haber ingresos económicos y sustento para las familias. Finalmente, creo que un pueblo que está con forestación, cambia su imagen, es diferente y distinto, así como Ocongate o Cajamarca, que es visitado y que tanto atrae".*



Antonio Fuente Guzmán, de 66 años y vicepresidente de la comunidad de Ccahuatura (izqda.) trabaja en el mantenimiento de la carretera de acceso a las comunidades de la zona alta, muy cerca de las plantaciones comunales de pino (dcha.).

Un tercer motivo para forestar es recuperar el caudal de sus ojos de agua, que es uno de los problemas que afectan a las comunidades en el distrito, especialmente a las ubicadas en la zona alta, como Taucabamba y Ccahuatura.

Siguiendo con el tema forestal, otro de los puntos en el que las familias entrevistadas ponen énfasis en destacar es su interés en conocer más acerca de la cosecha y manejo del hongo:

---

<sup>29</sup> Nos mencionan que tienen disponibles alrededor de 700 hectáreas de terrenos comunales para seguir forestando.

*“nosotros teníamos un objetivo claro como era forestar nuestros campos y más adelante, beneficiarnos de la misma madera que nos puede dar para muebles y para infinidad de cosas. Mucho más antes todavía, beneficiarnos de los hongos. Eso es lo que no sabemos aprovechar. Aún nos falta capacitación y conocimiento. Creo que hoy día estamos viendo dinero tirado ahí y no lo recogemos. Está dando ya producción de hongos, pero el problema en nosotros es que no sabemos cómo cosechar”.*

Para terminar, si hay algo que llama la atención en las familias participantes que entrevistamos es que todas ellas mantienen sus ganas de seguir aprendiendo y avanzando en aquello que comenzaron con el proyecto y por lo que apuestan, sean sus negocios, sus plantaciones de árboles o ambas. En palabras de Francisco Huamán, facilitador municipal en la época del proyecto:

*“Cuando se trata de trabajar, hay que trabajar. De nosotros depende hacerlo y gracias a esa inversión de las familias y de Pachamama Raymi, se han logrado muchas cosas en este distrito”*

## Lares y el turismo

Situado en la provincia de Calca, fue considerado el distrito más pobre del Perú un poco antes del inicio del proyecto implementado por Pachamama Raymi y la Municipalidad Distrital. En esa época, las familias se dedicaban básicamente a la agricultura y a la crianza de animales como llamas, ovejas y vacas. Los ingresos obtenidos de la venta puntual de sus productos no alcanzaban para mejorar las condiciones de la vida de las familias, en cuanto a mejora de su vivienda, inversión en la educación de sus hijos o salud.

Con la llegada del proyecto, muchas familias mencionan que su vida cambió y también la manera en la que se organizaban como comunidad. Algunos de los cambios que más valoran son el mejoramiento de sus viviendas, el cultivo de hortalizas en sus huertos o fitotoldos, el manejo de pastos y praderas, la forestación con pinos y el fortalecimiento de su organización comunal. Muchos de estos cambios eran prácticas que no realizaban antes, pero que hasta ahora mantienen porque mejoró muchos aspectos de su vida, como nos comparte Cirilo Condori, agricultor y presidente de la comunidad de Queyupay en la época del proyecto:

*“Pachamama Raymi nos ha dejado las plantas (árboles) y después, el mejoramiento de las casas. Algunos mantienen sus casas, pero otros no. Siempre pasa que si hay premio, arreglan y si no, no. Yo siempre mantengo. Ahora con cemento, el suelo de mi cocinita he terminado. Entonces, yo siempre estoy siguiendo el pensamiento que me han dejado”.*

En los últimos años, Lares se ha convertido en un distrito con una actividad turística considerable. Por su ubicación, muy cerca del Valle Sagrado de los Incas, se ha transformado en un lugar de descanso para las caminatas que llegan de o se dirigen hacia Machu Picchu. Cuenta con baños termales y varios lugares arqueológicos cercanos a la capital de distrito. Esta situación ha tenido un efecto fuerte en la comunidades participantes. Muchos jóvenes han abandonado sus comunidades para trabajar de manera temporal como portadores en las



Cirilo Juárez, Gregorio y dos de sus hijos posan frente a su casa en la comunidad de Queyupay

caminatas que entran y salen de su distrito<sup>30</sup>. Van a Ollantaytambo porque ya tienen los contactos directos con agencias que los contratan. El pago que reciben es de S/ 50 por día en caminatas de entre 4 y 5 días, cargando 28-30 kgs por persona. La temporada alta de trabajo es entre junio y septiembre, y el resto del año, aunque hay trabajo, es poco. El situación, según nos cuentan las personas entrevistadas, se debe a que las familias no cuentan con los recursos suficientes para que los hijos e hijas estudien y necesitan un trabajo que les dé ingresos económicos permanentes.

El proyecto en el distrito de Lares tuvo una duración más corta que en otras zonas (dos años y 04 meses aproximadamente) y eso es algo que se puede percibir, por ejemplo, en la motivación para continuar con sus negocios. Muchas familias comenzaron con el negocio de los cuyes, pero no ha continuado avanzando por falta de acompañamiento. La Municipalidad Distrital no continuó con el apoyo a los proyectos productivos. Lo mismo sucede con la crianza de alpacas. En general, se mantienen algunos aspectos relacionados con el manejo de pastos, pero el problema que tienen la mayoría de las familias entrevistadas es la escasez de agua. Por tanto,

---

<sup>30</sup> Uno de los trabajos más duros (cargan a sus espaldas unos 30 kilos por persona) y peor pagados (S/ 50 por día en caminatas de 04 días).

cuando hay agua, hay más pasto y cuando escasea, el pasto también. Sin embargo, todas las familias tienen en común que siguen practicando los conocimientos que ya adquirieron para la crianza de sus animales, aún cuando no lo hagan para continuar con el negocio sino para su consumo familiar.



Sinforosa Juárez y Gregorio Qorimanya de la comunidad de Queyupay nos muestran el galpón de cuyes que construyeron durante el proyecto.

Nos encontramos con familias que mantienen el orden y la organización de sus viviendas, pero que aún carecen en muchos casos de sistemas de agua potable y, sobre todo, desagüe. Un cambio muy valorado y que permanece es la gran mayoría de familias entrevistadas es la producción de verduras y hortalizas, tanto para su consumo como para su venta:

*“De abajo, del mercado de Lares, ya no compramos porque nosotros ya estamos trabajando las verduras y eso no más consumimos. Si es harto la producción, nosotros también bajamos a Lares y lo vendemos siquiera. Ahora ya no compramos. Mejor! Bajamos para vender”,* nos cuenta Vicente Espinoza de la comunidad de Ancayachi.

Aunque no puede ser considerado un negocio, la venta de hortalizas y verduras reporta un ingreso permanente a algunas familias. Por ejemplo, una familia que produce ají suele vender cada mes entre media y dos arrobas (entre 5.5 y 22 kgs). Si la vende a S/ 70 la arroba, puede llegar a tener una ganancia de alrededor de S/ 100 mensuales.



Producción de verduras y hortalizas en el fitotoldo de Vicente Espinoza en la comunidad de Ancayachi, ubicada a más de 4,000 msnm.

Al igual que en los demás distritos, la forestación es uno de los temas que más entusiasmo a las familias de Lares y por el que además reciben apoyos de otras instituciones como Andes (<http://www.andes.org.pe/>). Este entusiasmo surge mayormente de las pasantías realizadas durante el proyecto, especialmente, la realizada a la granja Porcón en Cajamarca. En palabras de Vicente:

*“Cuando hemos ido a pasantía, recién nos hemos dado cuenta que hay familias que ganan bastante con los pinos. Por eso, hemos plantado nosotros. También tienen pastos. Mantienen bien estas plantas. Por eso, hemos plantado nosotros también en los terrenos de abajo. Nosotros ya no trabajamos la chacra, sólo plantamos plantas (árboles) y criamos animales”.*

A las plantaciones de pino trabajadas con el proyecto, se le suman plantaciones de árboles nativos como la queuña o el chachacomo. Durante la implementación del proyecto, las familias plantaron alrededor del 1,000 - 1,500 pinos, de los cuales, en algunos casos, se han secado una parte<sup>31</sup> debido, en muchos casos, a la falta de agua. A pesar de todas las dificultades, las familias siguen apostando por la forestación y están a la espera de que la nueva gestión municipal, que comenzó en enero de este año, les pueda apoyar en esta tarea, porque, como

---

<sup>31</sup> La mayor parte de familias entrevistadas hablan que se han secado entre 100 y 300 de sus pinos, pero no contamos con las cifras exactas.

nos cuenta María Condori, de la comunidad de Ancayachi, los árboles son una inversión para su presente y su futuro:

*“Siquiera voy a dejar a mis hijos estas plantas (árboles). De repente, nosotros ya no vamos a aprovecharlo, pero en madera nuestro hijos sí, como están a pie de carretera. Ahora también aprovechamos el hongo del pino (ccallampa) para comer en saltadito, en tortilla. Todo eso he aprendido y continúo haciendo”.*

## Los protagonistas y sus historias

En este apartado, queremos compartir algunas historias recogidas durante el trabajo de campo y que surgen de las conversaciones que mantuvimos con las familias y otros actores (autoridades locales, jurados, facilitadores) participantes de la experiencia. No se trata de una historia cualquiera, son testimonios que muestran con voz propia, la de sus protagonistas, los cambios resultantes del trabajo realizado en conjunto por familias, comunidades y el equipo de Pachamama Raymi durante estos casi 11 años de la experiencia con Leren van Elkaar. Entre otras cosas, estas historias:

- ◆ Nos habla de cómo las familias perciben estos cambios y qué han significado en sus vidas.
- ◆ Nos muestran las motivaciones que tuvo cada protagonista para participar en los proyecto y cuáles son los logros que perciben.
- ◆ Nos ayudan a situarnos en el contexto concreto de cada familia y entender mejor cómo se dio el proceso.

Sin más demora, comenzamos...



Hato de alpacas de Vicente Espinoza de la comunidad de Anccayachi (distrito de Lares), ubicada a más de 3,500 msnm



## Santusa Condori (Ccarhuayo)<sup>32</sup>

*"Gracias a los pinos que tengo, he podido construir las puertas, las ventanas y las mesas de mi cuyería"*

Santusa tiene 43 años y vive en la comunidad de Tayancani con su esposo, Cecilio Cuchicari<sup>33</sup>, y cuatro de sus cinco hijos. Conversamos sentados en una banca bajo una sombrilla de paja en el patio de su casa. Aunque el sol está un poco fuerte a estas horas, no lo notamos bajo esta buena sombra. Es un buen lugar para conversar.

Santusa nos cuenta que decidió participar en los concursos organizados por Pachamama Raymi por las capacitaciones. Siempre le ha gustado aprender. Nos cuenta que lo primero que aprendió fue cómo hacer de su

hogar una vivienda más saludable

para su familia: *"Antes teníamos la casa desordenada. Ahora está todo limpio y ordenado. Ya no hay basura, porque sabemos reciclar"*. Construyeron un relleno sanitario más abajo, donde toda la comunidad lleva la basura, que un camión de la Municipalidad Distrital de Ccarhuayo pasa a recoger una vez a la semana.

Antes, su casa tenía techo de paja y no había pila de agua. Para el consumo familiar, recogían agua del *puquio*<sup>34</sup> cercano. Ahora, desde hace tiempo<sup>34</sup>, ya cuentan con agua potable en toda la

---

<sup>32</sup> Santusa es quechuahablante, así que la entrevista la realizamos en este idioma, con la inestimable ayuda de José Condori en la traducción..

<sup>33</sup> Cecilio ha sido jurado de los concursos durante la implementación del proyecto en Ccarhuayo.

<sup>34</sup> Arroyo de agua dulce.





comunidad, aunque siguen sin tener sistema de desagüe. En su casa, utilizan el baño seco, que construyeron durante los concursos. Gracias a las capacitaciones, también hicieron su cocina mejorada, que no tenían antes, y ahora la mantienen igual, en pleno uso.

Cuando hablamos de su trabajo en el proyecto, nos comparte orgullosa que, participando en los concursos, su familia llegó hasta la Liga Departamental de Campeones: *"Nosotros hemos concursado con nuestro propio trabajo. Ahora tenemos dos galpones de cuyes que presentamos a los concursos. Ha sido a iniciativa nuestra. Hemos puesto platita y todo el trabajo"*. Parte del dinero en efectivo que recibieron como premio en los concursos lo invirtieron construir sus galpones<sup>35</sup> de cuyes, que terminaron con el apoyo de la Municipalidad.

*"Antes teníamos chacras grandes. Mis padres se dedicaban a cultivar la chacra y la producción no nos alcanzaba para nada. Ahora hacemos pequeñas chacritas, para nosotros nomás. Cuando le pones abono orgánico en una chacra pequeña, el resultado es mejor. Cuando es más grande, pones poco abono y menos resultados tienes. Por gusto trabajas..."*. El cultivo de la chacra no les alcanzaba para todos. Ahora, en cambio, tiene una chacra más pequeña, que le da mejor producción para su familia, y en el terreno restante están cultivando pasto para los cuyes y plantando árboles. Santusa y Cecilio invierten su tiempo ahora a la crianza de cuyes para la

---

<sup>35</sup> Nos cuenta que su galpón tuvo un costo de alrededor de S/ 17,000



venta y, en la época de lluvia, le suman la venta del hongo que crece alrededor de los pinos que plantaron. Este hongo no lo conocían antes del proyecto y ahora, además de venderlo seco y pelado, lo consumen. Los vendedores llegan a Tayancani a comprar los hongos, que los compran a razón de S/ 12 el kilo. Sólo en una campaña, de diciembre a abril, recogen unos 1,500 kgs, lo que significa una ganancia de S/18,000<sup>36</sup>.

Su esposo Cecilio es el actual presidente del comité forestal de la comunidad. Los pinos son muy importantes para la comunidad, porque están trayendo beneficios para las familias con la venta de los hongos y esperan que sean una inversión para sus hijos en el futuro con la venta de madera. *"Gracias a los pinos que tengo, he podido construir las puertas, las ventanas y las mesas de mi cuyería abajo"*, nos dice Santusa. saben que el precio de la madera de pino es más caro que la de eucalipto y ,es por eso, que su familia se está dedicando más al pino. Sólo la familia Cuchicari Condori tiene actualmente alrededor de 22,000 pinos plantados que tienen entre 4 y 10 años de edad, y quieren seguir aumentando su plantación: *"Dependiendo del tiempo que tenga cada año, quieren aumentar entre 1,000 y 2,000 árboles"*.

Santusa y su familia se dedicaban antes a la crianza de ovejas y alpacas, pero vieron que hay un ingreso mayor y permanente con los cuyes: *"Antes teníamos ovejas y alpacas en cantidad, pero*

---

<sup>36</sup> Alrededor de USD 5,330 o 4,773 euros.

ya las vendimos. Aún conservamos algunos, pero son para nuestro consumo". Ahora, tienen 800 cuyes y con su venta a cuyerías y en las ferias, tienen un ingreso permanente, ya sea semanal o mensual. Sus cuyes están alimentados con el pasto que cultivan, con afrecho y sotoche<sup>37</sup>. El negocio de los cuyes ha traído muchos cambios en la familia, no sólo en sus ingresos familiares, sino también en sus condiciones de vida: *"Antes tenía bastante frío y mis hijos estaban poco alimentados cuando estaban con los animales en el campo, pastoreando. Ahora, con los cuyes, les doy de comer pasto en el galpón y ya no hay tanto sacrificio, no hay que sufrir tanto. Ahora, normal nos alimentamos, con comidas calientes y ya no ya comidas frías"*.

Tienen grandes planes para el futuro y todos ellos giran alrededor de su negocio de cuyes y de los pinos. Están construyendo una cuyería grande a pie de la carretera transoceánica en el desvío hacia Tayancani: *"Con la cuyería, espero vender bien mis platos de cuy. Vamos a mantener el negocio de venta de cuyes y también el restaurante a pie de carretera. Ese es nuestra visión de futuro para tener ingresos económicos. También queremos aumentar plantas (árboles) alrededor de nuestra casa"*.

Cuando le preguntamos a Santusa cómo se siente con sus negocios y con tanto trabajo, nos responde con una sonrisa que lo dice todo: *"Me siento tranquila y contenta, muy tranquila"*.



---

<sup>37</sup> Alimento a base de desperdicio de la chicha y de la cerveza  
Proyectos Leren van Elkaar



**Sebastián Quispe (Ocongate):** *"Voy a hacer muebles. Vamos a venderlos en otros lugares, de repente en Cusco. Donde quieran los vamos a llevar"*

Sebastián tiene 51 años y vive en el sector Cacoira, uno de los cuatro sectores de la comunidad Patapallpa Alta, junto con su esposa, Brígida Quispe Mesa, y su hijo pequeño de 07 años de edad. Sebastián y Brígida tienen dos hijos más que viven en el Cusco. Su hijo mayor, de 29 años, estudia biología en la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco y su hijo mediano, que ya terminó su carrera universitaria, está trabajando en una institución de la misma ciudad.

Sebastián fue primero participante y, después,

facilitador en el proyecto. Nos cuenta que cuando llegó Pachamama Raymi a la comunidad *"aquí no había aquí nada. No conocíamos todavía lo que es vivienda saludable, lo que es forestación, plantas. Esa fecha no conocíamos todavía bastante. Después, hemos trabajado bastante con Pachamama (Raymi) porque bastante ha apoyado a los campesinos"*. Participando en los concursos, empezó a mejorar su casa: *"En esa época, aprendimos a pintar la casa y ponerle barrito con tierra de diferentes colores (amarillo, negro, etc.). Para vivir es un poco más feliz tener pintadas las casas"*. Ahora su casa está muy cambiada porque cuentan con una cocina mejorada, ducha, baño seco y habitaciones para todos los miembros de la familia, incluida una para invitados.

Orgullosa nos cuenta que quiere seguir mejorando su casa, porque suele recibir visitas y quiere que se sientan como en casa: *"Quiero hacer otra casa para recibir a la gente que viene de otros"*



lugares, para alojarles cuando vienen de pasantía o de turismo. El año pasado han venido de Dinamarca y se han quedado dos días. Ellos también llevan honguito picadito". Y es que Sebastián y su familia se dedican ahora a la venta de hongo y a la crianza de cuyes.

Nos cuenta que siempre han criado cuyes, pero no como negocio. Cuando era pequeño, sus padres se dedicaban sólo a la agricultura y a la ganadería, vacas y ovejas principalmente: "Ahora, he cambiado a la crianza de cuyes, porque da bastante dinero. No ocupa bastante campo, no es como el pascado, como las vacas y las ovejas. A los cuyes sólo les tienes que dar su alimento".

Actualmente tiene tres galpones que alojan a unos 800 cuyes, pero ha llegado a tener hasta 1,200. Ha reducido su población de cuyes recientemente porque tiene menos pasto para alimentarlos, así que los está vendiendo poco a poco. Normalmente, alimenta a sus cuyes con forraje que él mismo cultiva y con concentrado<sup>38</sup>, que compra y trae con caballo desde la carretera. Su plantación de forraje ocupa dos hectáreas de su terreno, y es suficiente para alimentar a todos sus cuyes. Para regar el pasto, tienen unos pozos en la parte de arriba del sector con los que recogen agua para regar a mano, porque no cuentan con sistema de riego. En su anexo, casi no tienen agua potable, sólo entubada, y tampoco cuentan con un sistema de

<sup>38</sup> Es un alimento seco y balanceado para cuyes.

desagüe. Entre este año y el que viene, el Municipio distrital de Ocongate se ha comprometido a construir ambos y les informaron que ya están haciendo el proyecto para que se empiece a implementar en el 2020.

El negocio de cuyes va bien. Cada mes, vende alrededor de 40 o 50 cuyes, que le reportan entre S/600 y 800 de ingresos: *"Ayer no más me han pedido 10 cuyecitos pelados de Ocongate y hasta allí he llevado"*. Un cuy pelado de un kilo de peso se vende a S/20 y, como nos menciona, *"hay veces que vendemos 50 cuyecitos, 30 cuyecitos, según el pedido. Hay veces que piden hasta 400. Nosotros somos asociación aquí en Patapallpa y entre todos juntamos cuyes y despachamos cada mes"*. Esta asociación se llama El Cuy Mágico y, desde hace dos años, se dedican al cuy, al hongo, a las viviendas saludables y al turismo vivencial. Están inscritos en Registros Públicos y tienen todos sus documentos saneados. La Municipalidad Distrital de Ocongate les ha apoyado (*"poco, no mucho"*), Fundación SUYANA y CCAIJO también. Pachamama Raymi les ha apoyado el año pasado facilitándoles que puedan participar en una pasantía a Cajamarca. Nos cuenta que, como Asociación, todos los años, reciben pasantías: *"El año pasado han venido de Cheqa, de Puno, de Pitumarca... De cuatro distritos nos han venido a visitar a la Asociación. Nos preguntan bastante sobre el manejo de las plantaciones de pino. Ellos quieren saber cómo sembrar (los pinos), cómo cosechar el hongo, así..."*.



El segundo negocio al que se dedica la familia Quispe Quispe son los hongos. En época de lluvia producen bastante *k'allampa*<sup>39</sup>: *"A eso nos dedicamos con mi esposa más. Cosechamos hongos, lo hacemos secar. Ahora tenemos el secadero desatado (desarmado). Lo utilizamos sólo en época de lluvia, cuando cosechamos y de ahí vendemos honguito"*. El hongo suele cosecharse de diciembre a abril, pero este año han cosechado hasta mayo. Venden el hongo en temporada, pero también lo guardan para venderlo después: *"Ahora, en julio, tengo hongo picadito no más, limpiecito. A veces, en Cusco, me piden honguitos picaditos, limpios y listos para comer. Para eso estoy guardando. Igualmente, para cuando participo en ferias. Vendo hongo todo el año"*. Nos cuenta que al inicio, cuando no conocía mucho del negocio, vendían un saco de hongos, sin pelar ni cortar, sólo secos, a S/6 el kilo. Ahora están vendiendo los 200 gramos de hongo pelado, seco y picado a S/10. En la Asociación, todas las familias venden ya así, pelado, picado y seco.



*"Anteriormente, Pachamama (Raymi) nos enseñaba. Nosotros no sabíamos cosechar nada antes. Nosotros teníamos bastante hongo, pero yo no cosechaba tampoco, no comía. De ahí vino el ingeniero Guillermo y nos dijo "aquí, por qué no comen hongo?". Entonces, desde esa fecha, yo empecé a comer bastante. Desde esa fecha, he aprendido a cosechar y a vender también. Antes*

<sup>39</sup> Seta u hongo en idioma quechua.

*no compraban hongos de Ocongate. Ahora hay bastante compradores". Sebastián nos cuenta que ahora él y su mujer cocinan el hongo. Les gusta mucho en chicharrón y saltadito: "es algo que hemos aprendido y que nos gusta mucho". Nos cuenta que ya no quiere dejar de cosechar hongos: "Siempre me voy a dedicar a la cosecha de hongo. Nosotros pensábamos hacer aquí harina de hongo. Mi hijo, como ya es profesional, ya está pensando un proyecto. Entonces, aquí vamos a producir harina de hongo. Eso estábamos pensando". Nos cuenta que en Brasil están comprando harina de hongo y que esa es su visión a futuro, exportar sus productos.*

Entre la venta del cuy y del hongo, la familia tiene ingresos suficientes para vivir, *"no será demasiado, pero tenemos ingresos para todo el año".* Una mitad del año viven del hongo y la otra mitad, del cuy.

La familia Quispe Quispe tiene hongos gracias a los pinos que plantaron durante todos estos años. Han plantado en total 15 hectáreas de su terreno: *"Aquí abajito son gruesos los árboles que tenemos. Hace 20 años ya que empezamos. Esa fecha han producido en CCAIJO las plantitas y con S/ 200 he comprado 200 plantas creo. De ahí he plantado aquí abajito y ya están gruesos. Sí pues...".* Ya ha cortado madera de esos árboles.

Sebastián nos cuenta que, durante el proyecto con Pachamama Raymi, tenían un vivero comunal que aún siguen manteniendo: *"El año pasado, he sido presidente de la comunidad y he hecho crecer bastantes plantas. Tenemos 50,000 plantas de pino, sin apoyo de nadie, sólo la comunidad no más".* La semilla la han comprado en Cusco, a S/250 el medio kilo. Con ellas han hecho almácigos para poder seguir plantando. Este año es muy posible que el Municipio Distrital de Ocongate les apoye con el trabajo de forestación: *"El señor alcalde ha estado hablando con nosotros, con la comunidad, diciendo que nos va a apoyar. Ojalá cumpla... Tenemos bastante campo para plantar. Estamos plantando a nivel comunal y familiar también".* Como comunidad, tienen una meta muy concreta: *"Nosotros tenemos meta hasta el 2020, vamos a hacer plantar todo el cerrito con toda planta. Todo queremos verde".* Para que el pino pudiera crecer bien, evitaron que los animales, vacas, caballos, ovejas entren cuando la plantita está creciendo, y ya es poca la gente tiene ganado porque se dedican más al cuy, a los árboles y al hongo.

Sebastián tiene grandes planes para el futuro: *"Voy a hacer muebles. Vamos a venderlos en otros lugares, de repente en Cusco. Donde quieran los vamos a llevar".* Éste es un proyecto que tiene para el próximo año y fue una idea le vino a la cabeza después de la pasantía en Granja Porcón en Cajamarca con Pachamama Raymi: *"Ahí he conocido bastante sobre lo que es producción y transformación de madera. Entonces, a mí me gustaría hacer esos muebles".* ¡Adelante, Sebastián!





**Clemente Condori (Ocongate):** *“Pachamama ha trabajado aquí dos años nomás y ha prendido los focos. De ahí, poco a poco, hemos ido mejorando”*

Clemente Condori, de 77 años, vive con su esposa, Rosa Hancco, en la comunidad de Pinchimuro, muy cerquita del Apu Ausangate. Tienen 09 hijos, todos ellos mayores de edad, que viven en Pinchimuro, en la cercana comunidad de Upis y en el distrito de Marcapata, que está un poco más lejos, como a una hora de la comunidad, pero aún dentro de la misma provincia de Quispicanchi. Su hijo José, antiguo coordinador de proyectos en Pachamama Raymi, es ahora el presidente de la comunidad.

Clemente y Rosa nos reciben en la entrada de su casa y nos hacen pasar a su cocina para que podamos conversar con tranquilidad. Nos cuentan que, cuando comenzó el proyecto, las cosas en la comunidad eran bastante diferentes: *“Antes vivíamos junto con el cuy. Nosotros dormíamos y cocinábamos en el mismo cuarto, al igual que nuestros vecinos. Eso cambió con el proyecto y aún lo mantenemos: aparte su cuicito, aparte, su cobertizo; todo limpio y ordenado; nuestro dormitorio aparte [...] Ahora hemos mejorado y avanzado en el negocio que comenzamos con los concursos. Pachamama ha trabajado aquí dos años nomás y ha prendido los focos. De ahí, poco a poco, hemos ido mejorando”*. Aún hoy día, sigue trabajando en su casa

y la mantiene limpia, pintada y ordenada. Su vivienda consta de dos construcciones: una, con muy buena vista a la cordillera del Ausangate , donde se encuentran los dormitorios y otra con la cocina, el comedor y almacén y un pequeño baño con pozo séptico. Además, mantienen un pequeño galpón y un cobertizo para sus vacas y ovejas, que han construido con sus propios recursos y con el apoyo de la municipalidad. A un costado de la casa, encontramos un pequeño invernadero para cultivar sus verduras, aunque produce poco, nos dicen, porque la helada lo quema todo. También tienen una pequeña chacra para el cultivo de papas, pero sólo es para el consumo familiar.



Clemente y Rosa siguen manteniendo el negocio que comenzaron con los concursos, que son las vacas lecheras, y además, acaban de comenzar uno nuevo, que es la producción de plantones de pino en su vivero familiar.

Sobre su negocio de vacunos, nos comparten que a día de hoy tienen ocho vacas lecheras, de las cuales cuatro son muy lecheras y las otras son de doble propósito, esto es, para carne y para leche. Antes del proyecto, sólo tenían vacas criollas, que no son tan buenas para leche y, por eso, no daban buen ingreso económico para la familia. Entonces, decidieron comprar vacas mejoradas de la zona de Puno, que dan leche dos veces al día. Ordeña todos los días, temprano en la mañana, la leche para vender y a las dos de la tarde, para el consumo familiar. Vende entre 15 y 20 litros por día a razón de S/1 cada litro. No hacen yogur ni queso con la leche que

ordeñan, sino que la entregan a la plata lechera para que ellos la procesen. Sus vacas lecheras cuentan con alimento todo el año, gracias al pasto que están cultivando.

Con respecto a su negocio de plántones de pino, nos cuenta que hace dos años que tienen su propio vivero familiar. Pachamama Raymi le ha apoyado en un inicio con semillas y arpillera, y ellos han completado comprando más semillas, porque es un trabajo que les motiva mucho. Nos confiesa que *"no es fácil trabajar con las plantas, porque hay que cuidarlas como a un bebé, darle su riego y otros cuidados"*. El mismo tiene alrededor de 5,000 pinos que plantó en su terreno durante el proyecto y que ya tienen cinco años. Actualmente, tienen unas 30,000 plántones de pino, que espera vender en diciembre, cuando comienza la campaña de forestación. Cada plánton lo venderá entre 60 céntimos y un sol, dependiendo la calidad del pino y su tamaño: *"A este tamaño (50-60cms) el tallo ya está más grueso y más bonito y cuesta S/ 1. Hay plantas más pequeñas también, que están a un promedio de S/ 0.7 - 0.8"*. Los plántones que están de un color amarillo, nos cuenta que prenden bien en el campo porque ya están climatizadas al frío. Quiere vender todos los plántones que tiene ahora a las comunidades más cercanas, y, con el dinero que obtenga, quiere hacer otro vivero nuevo y continuar con este negocio. Con la ganancia obtenida de este negocio, tienen ingresos suficientes para vivir bien con Rosa y, además, apoyar a su hijo pequeño para que pueda terminar sus estudios de ingeniería industrial en la universidad: *"Yo quiero lograr que mi hijo sea un profesional y así yo también voy a estar tranquilo"*.





**Anacleto Bellota (Pillpinto):** *“Hemos cambiado en todo, todo: la casa, nuestro trabajo en la chacra con las plantas de palto, todo eso pues. Nos han abierto los ojos para seguir trabajando hacia adelante”*

Después de casi 4 horas de viaje en carro desde la ciudad de Cusco, llegamos a Pillpinto, donde nos recibe Francisco Huamán, al que todos llaman Pancho, antiguo facilitador del proyecto en el distrito. Lo primero que hacemos al llegar es visitar a Anacleto Bellota y Margarita Peña, cuya casa está muy cerca de la plaza de armas.

Cuando llegamos a su casa, Margarita se molesta un poco porque Pancho no le avisó con tiempo de que veníamos a visitarles y no tenía listo un buen desayuno. El enfado inicial dura lo que nos invita a pasar con un sonrisa a su casa. En el patio, está sentado Anacleto, de 77 años, nos saludamos, pero aún no comenzamos a hablar porque tenemos que desayunar primero. Margarita nos ofrece un café con pan mientras prepara un caldo de gallina para los tres. Hace frío y el caldo entra perfecto para calentarnos. Terminamos y ahora sí, estamos listos para conversar con ambos.

Anacleto y Margarita tienen 45 años de casados y cuatro hijos en común. Su hija mayor es enfermera y vive en Cusco con su familia. Sus otros tres hijos viven en Quillabamba y en Omacha, donde tienen sus propios negocios. A los cuatro les gusta mucho la chacra y siempre regresan a Pillpinto a pasar unos días con sus padres.

Uno de los momentos de su participación en el proyecto que más recuerda Anacleto son las pasantías. Fue a Limatambo a ver los paltos: *"De allí me he traído algunas ideas. De las paltas, claro, todo. De raíz a rabo nos han enseñado. El que capta, capta, capta y el que no, nada (risas). Lo que ví es que cuando vendes al extranjero, el dueño de las paltas ya no es el que recoge, sino que es el comprador el que se dedica a recoger y a cargar en los camiones. El comprador se consigue al cosechador. Ya saben cómo recoger, ya conocen"*. Nos cuenta que, antes del proyecto, se dedicaban al cultivo de maíz, trigo, cebada y papa. Ahora, nos dice que *"siempre nos dedicamos a nuestro trabajo en la chacra, con las mismas cosas trabajamos, cultivando trigo, papa y cebada, como debe ser, y aumentamos la palta y los duraznos"*. No tienen animales, sólo un buey que les ayuda a arar la tierra. Anacleto siempre ha trabajado la tierra, su chacra porque *"es mi trabajo propio, es lo que me gusta a mí, otra cosa, no. Tengo que ocuparme de mis plantas pues: yendo, limpiando, regando, qué es lo que necesitan. Todo eso pues"*. Tiene 130 paltos, de los cuales 37 están ya en producción. De sus duraznos, nos cuenta que les atacó la mosca blanca y que *"tengo bastantes duraznos, pero desde hace 3-4 años que no recojo, es solamente para el gusano no más ya. Antes, producían mucho y llevábamos hasta Cusco. Mi mujer vendía... Ahora ya no nos deja esa plaga pues"*. Siempre hay plagas que combatir, pero no siempre sabe cómo y no cuentan con un acompañamiento técnico que les asesore.



Su cariño por su chacra le lleva a animar a seguir trabajando y experimentando: *"Yo siempre quiero aprender cuál da más y por eso hay que estar probando. De momento, ahora me quedo con el maíz. Yo cambio de año en año los productos: maíz, papa, zapallo, kiwicha... Hasta linaza. De todo trabajo! Todo da, depende sólo de trabajar. Cuando uno tiene interés, es suficiente"*. Margarita nos comenta que lo han intentado con la coca y el café, que sus hijos les trajeron de Quillabamba, pero que no han prendido *"porque no es su tierra"*.

Margarita nos cuenta que, además, tienen un huerto de verduras y hortalizas, que produce todo el año para su consumo, para enviar a sus hijos y también para vender en el mercado de Acomayo los jueves y domingo. De sus duraznos, nos cuenta que les atacó la mosca blanca: *"tengo bastantes duraznos, pero desde hace 3-4 años que no recojo, es solamente para el gusano no más ya. Antes, producían mucho y llevábamos hasta Cusco. Mi mujer vendía... Ahora ya no nos deja esa plaga pues"*. En estos momentos, tienen 130 paltos, de los cuales 37 están ya en producción, así que recoge paltos duran todo el año. Además, forma parte de una asociación de productores de paltos, que surgió durante el proyecto y de la que forman parte 45 familias: *"Estamos inscritos en registros públicos, así que ya somos una asociación formal"*. Entre sus planes como asociación, nos comparte que han conversado con la Municipalidad para que pueda apoyarles con la asesoría de un técnico y puedan realizar más siembras de paltos y manzanos.

Tanto Margarita como Anacleto están muy contentos con los paltos y otras cosas que venden,



porque les da para vivir bien los dos. Cuando le preguntamos qué le gustaría seguir haciendo a ellos mientras tengan fuerzas, responden que Margarita responde que cultivar fresas y Anacleto, flores. Margarita nos cuenta que produce miel y que por eso también quiere trabajar con flores. *"Todo se lo dejaremos a nuestros hijos en herencia"*, nos dice. A todos sus hijos les gusta la chacra, pero el más entusiasmado es su nieto. Margarita nos cuenta orgullosa que *"tiene 16 años e ingeniero ambiental está estudiando y me dice que voy a ir*

*a Pillpinto, mamita. Le gusta mucho el campo. ¡Muere por el campo ese niño!"*.



**Nelly Mayorga (Colcha):** *“Es el cambio de vida que nos ha dado. De repente, sin los incentivos de Pachamama Raymi, estaríamos viviendo así como vivíamos. Ahora, al menos, nuestra casa está algo mejor, ya no hay ese temor o esa vergüenza de pasar a la gente o invitar, no?”*

Nelly tiene 44 años y vive en el sector Cortina de la comunidad de Araypallpa en el distrito de Colcha, junto con su esposo, Juan Camargo. Ambos tienen una hija, Ivonne, de 14 años, que vive en la ciudad del Cusco, donde está estudiando su educación secundaria. Nelly nació en la selva de Cusco, en el distrito de Santa Teresa ubicado en la provincia de La Convención y llegó a Colcha hace 14 años. Desde entonces vive en Araypallpa, en una casita que está a pie de carretera, como a 10 minutos de la comunidad.

Desde un inicio, participó en los concursos, siendo ganadores del primer puesto en el segundo concurso. Eso fue algo que le motivó a seguir trabajando: *“Anteriormente vivíamos en un hogar desordenado y había muchos problemas por cierto desorden que había. Todas las reglas que nos pusieron para el concursos fueron muy buenas y es por eso que hemos participado”.*

Tanto ella como su esposo han participado en capacitaciones y pasantías durante el proyecto: *"Más que todo, es mi esposo el que iba. Yo me quedaba con los animalitos. Yo lo mandaba a él porque, como es varón, tiene que verlo todo él para ver cómo hacerlo en casa. Yo, como mujer, no puedo y, aparte de eso, no le puedo convencer que así era, él lo tiene que ver y, de acuerdo a su criterio, el lo puede hacer"*. Juan ha ido a varias partes a ver cómo producían frutales y cómo criaban animales menores, así que trajo ideas: *"Vio que criaban cuyes, a pesar de que no tenían pasto y el clima no era como éste. Además, la alfalfa crecía pequeñito no más y acá crece grande. Tenían también ganados mejorados y veía cómo estaban las casas"*.

De su anterior casa no cuenta que era de adobe y no tenía la cocina ni el segundo piso: *"Antes, mi casita era mi depósito, era mi dormitorio, era mi cocina, era todo. He tratado de aumentar un poco más mi casa. Mi cocina he comenzado a hacer. Todo!"*. Ahora tienen un comedor afuera, bajo techo, porque su cocina es muy angosta, *"es como lugar campestre"*, nos dice. Justo ese techo, que le sirve para su comedor, también protege y evita que, cuando llueve, el agua caiga cerca de la casa y entre. Después, construyeron su hornito, que le trae bastante beneficio: *"Cuando me hacen pedidos de cuyes, yo cocino ahí (en el hornito) y les atiendo acá (en el comedor). Sólo las moscas espantan a mi clientes. Por eso, tengo el repelente"*.

Nelly siempre ha producido verduras y hortalizas (zapallo, cebollas, zanahorias, etc.), tanto para su consumo, como para vender en el mercado de Huancaro de la ciudad del Cusco todos los sábados. Antes se dedicaban solo a ello, y al cultivo de maíz.





La familia de Nelly vive de la venta de verdura y de los animales que crían, especialmente el cuy. Nos cuenta que el año pasado vendía entre 10 y 20 cuyes al mes en su negocio de restaurante, pero que este año ha bajado un poco, porque ha bajado un poco porque ha cambiado la gestión municipal: *"más todo yo trabajaba con el municipio. Venían invitados y se ofrecía el plato de cuy porque es rico"*. Cada plato de cuy al horno o al palo, que prepara en su hornito, lo vende por S/30. Tienen este negocio de comida desde el proyecto: *"Cuando vino Pachamama (Raymi) nos incentivó y comenzamos. Antes nos dedicábamos a trabajar nuestro maíz, a la chacra más que todo"*.

Su primer galpón de cuyes lo construyó un poco alejado de su casa, más abajo en la carretera, pero nos comenta que le han robado dos veces: *"Ahí lo tenía lleno de cuyes, unos 600. Nos han robado, no hemos sentido nada y entonces para qué trabajar tanto..."*. Eso le ha desanimado un poco, pero no tanto como para abandonar su negocio. Ahora cría sus cuyes en un galpón que está dentro de su casa, pero está criando pocos: *"Me estoy flaqueando este año. He bajado porque peleamos por el agua y sólo en al parte de abajo tengo alfalfa de edad. No lo he barbechado antes como para meter otro. Entonces, el alfa ya está viejita y no da como debe ser pues. Yo quisiera tener más cuyes, pero sólo debe tener lo que abastece el pasto no más"*. Ahora, además, cría chanchos: *"Recién los tengo, porque, como siempre hay desperdicios (de comida) en la casa, no hay quien se los coma, entonces los boto y para no botarlas, mejor comprar un chanco y que me dé un beneficio para comer o para vender. Trato de matar para Navidad, Año Nuevo o Todos los Santos porque la carne de chanco cuesta ahí"*. El kilo de lechón lo vende a S/13, mientras que en Paruro está a S/15). Para Nelly, este es un buen negocio porque crecen rápido y no se desperdicia nada de comida.



Entre las dificultades que tienen en la comunidad, la escasez de agua es uno de los más graves. En su sector, disponen de agua, pero no es potable: *"es agua de riego lo que tomamos nosotros. Todos tenemos que tomarlo hervido. A veces, es un desastre porque, a pesar de que*

*nosotros estamos aquí, los niños se bañan en la poza, entran los animales y lo ensucian el agua". Sólo tienen agua una vez a la semana durante un día entero, que es cuando les toca para regar. Nos cuenta que la municipalidad no quiere poner ni la luz ni el agua porque son los únicos que viven en ese sector de la comunidad.*

Este problema afecta su trabajo en la chacra, especialmente a sus paltos, que plantó durante el proyecto: *"Pachamama Raymi nos ha incentivado a plantar paltos y ahora están en producción. Es su primer año y seguro que al otro año ya me va a dar más cantidad de paltos. Vendemos el kilo a S/ 4.00".* Ahora tiene 04 matas que están en producción y las demás, unas 100 que están en la ribera del río y otras 60, en la chacra cercana a su casa, están plantonas. Hubiera tenido más pero, al regarlas durante helada, se han secado: *"Daban ganas de llorar, en realidad me he puesto a llorar, porque tanto sacrificio se va en un rato".*

Y es que, desde que terminó el proyecto, nunca han recibido capacitación técnica de la Municipalidad: *"Ahora que mis paltos están en producción, necesito saber qué huano o qué abono echar; por qué sufre ese aborto o por qué las paltas están así un poco de color negro los tallitos, que son enfermedades de acuerdo a lo que nos dicen. Para evitar todo eso, siempre necesitamos una persona que nos apoye en estas cosas, ahora que los paltos están ya en producción. Tratamos de jalar a técnicos desde Paruro. Nos traemos al Sr Simón Zárate para que vea mis paltitos, mi parcela y así, para que nos oriente en algunas cosas".*

A pesar de las dificultades, Nelly sigue teniendo mucho planes a futuro. Uno de ellos es la producción de miel, que han comenzado este año. Ellos han conseguido las abejas de los montes y el gobierno regional les está dando capacitación para saber cómo manejar su panal: *"Eso es una mina de oro",* nos dice con una sonrisa. La semilla de prosperidad que sembró el proyecto sigue creciendo.

## **¿Qué aprendemos de esta experiencia?**

Un proceso de sistematización no concluye hasta que conseguimos entender la lógica interna que ha guiado la experiencia y obtenemos uno o varios aprendizajes valiosos para próximas acciones o simplemente para la reflexión institucional (ALBOAN, 2006). Tras la revisión de los resultados obtenidos por la experiencia y el recorrido por la situación actual en la que se encuentran las comunidades y familias participantes, sólo nos queda organizar todos los aprendizajes recopilados durante este proceso, que son varios, y formularlos a modo de conclusiones para que ayuden, entre otras cosas, a difundir los resultados del trabajo realizado y contribuir a la reflexión institucional.

Este apartado se ha elaborado con los insumos producidos en el taller de reflexión con el equipo de Pachamama Raymi realizado el 9 de septiembre del 2019 y la información recogida durante el trabajo de campo.

### **Conclusiones a la luz de la experiencia de los proyectos financiados por Leren van Elkaar**

Partiendo de los resultados de la experiencia, pero, sobre todo, de la percepción de sus protagonistas<sup>40</sup> con respecto a los mismos, presentamos algunas conclusiones y reflexiones de carácter general que buscan contribuir a la reflexión institucional sobre el trabajo que se realiza en los proyectos:

#### **En la diversidad está la riqueza de la experiencia**

Nos hemos encontrado con situaciones diversas en familias y comunidades, pero todas ellas tienen un común denominador, que es que son muchas las visiones que se han hecho realidad desde la finalización de la experiencia y que mantienen una proyección muy clara de qué quieren para su futuro.

#### **El apoyo de autoridades locales es clave para la sostenibilidad de los negocios**

Los mayores avances en temas de negocios y forestación se dan en aquellos distritos que han mantenido el apoyo de sus autoridades locales tras la finalización de los proyectos, como es el caso de Ocongote, Ccarhuayo y Caicay. La sintonía y articulación entre los intereses de las comunidades y las acciones de los gobiernos locales marcan la diferencia entre un negocio incipiente y uno próspero.

---

<sup>40</sup> En este punto incluimos tanto las entrevistas realizadas a las familias y autoridades como las conclusiones alcanzadas con el equipo institucional de Pachamama Raymi en el taller de reflexión.

### **Los negocios son procesos que necesitan de acompañamiento**

El objetivo principal es la generación de ingresos para las familias mediante un negocio que contribuya a la recuperación del medio ambiente en el largo plazo, porque esto último también repercute en la familia. Por lo tanto, se trata de procesos que comienzan durante el proyecto, y que se desarrollan, muchas veces, una vez finalizados los mismos.

Durante este proceso de trabajo, nos encontramos con familias muy entusiasmadas con sus negocios pero que no pueden avanzar porque carecen de los conocimientos necesarios para enfrentar los retos que van surgiendo en el camino de sus negocios. Es importante asegurar que haya una institución que pueda realizar esta tarea con las familias cuando los proyectos finalizan es un factor clave para el avance de los negocios.

### **Cambios que permanecen porque mejoran la calidad de vida**

La organización de las viviendas se mantienen (cuartos separados, cocina, etc) y la gran mayoría cuentan ya con baño completo con ducha incluida. En algunos distritos (Ccarhuayo, Ocongate) cuentan ya con un servicio municipal de recogida de basuras, que suele ser semanal, y, en los que no, siguen utilizando sus rellenos sanitarios. Las viviendas saludables es uno de los cambios que más rápido adaptan las familias y cuyo beneficio se ve en el corto plazo. Es por ello que las familias lo mantienen, al constatar rápidamente los beneficios que tiene este cambio en la mejora de su calidad de vida.

### **Prosperidad que se ve y se palpa**

Muchas familias tienen a sus hijos e hijas estudiando educación secundaria y educación superior con sus propios recursos, ya sea en la capital del distritos, en Cusco o en otras ciudades. Esto ha supuesto también una migración de la población más joven y un envejecimiento / despoblamiento de las comunidades en sus distritos de origen, como es el caso de Challabamba, Pillpinto o Colcha. Sin embargo, la inversión en el estudio de sus hijos lo vemos también como un indicador de prosperidad en las familias, que se han metido de lleno en sus negocios familiares (cuy y hongos, sobre todo) y reciben un ingreso permanente de ello.

Además, se mantiene una organización comunal más fuerte y son más prósperas aquellas comunidades que mantienen una visión a futuro común, ya sea en temas de forestación o negocios, con las asociaciones de productores, por ejemplo.

### **Familias que hablan por sí solas**

Nos cuenta qué han logrado y cómo siguen trabajando su plan familiar o comunal. Mientras se proyectaban hacia su futuro, poco a poco van cambiando con respecto a lo que hacían antes. Eso se ve claramente en Ccarhuayo, porque antes trabajaban vacunos y ahora hacen su cálculo de si hay o no rentabilidad con ello y cambian por los cuyes.

Lo mismo pasa con los hongos. Las familias aprendieron cómo cosechar y secar, pero ahora le han agregado valor añadido por hacerlo picado (Asociación Cuy Mágico). Y esto no queda ahí, porque muchas familias están enseñando a otras familias y contagiándose entre ellos.

### **Un medio ambiente que se va recuperando (poco a poco)**

La recuperación del medio ambiente y de los recursos naturales de las comunidades mediante la forestación es una gran motivación entre las familias campesinas que formaron parte de esta experiencia. Las familias y las comunidades valoran mucho sus plantaciones de pinos, porque sus beneficios ya son palpables en el mediano plazo, con los hongos, y continuarán a largo plazo con la madera. La experiencia de los proyectos financiados por Leren van Elkaar ha sentado una base para este trabajo, con más de dos millón de árboles plantados, porque se ha logrado concientizar a las familias sobre la importancia de forestar, en especial, especies de alto valor, como el pino.

### **Familias con ganas de seguir... seguir aprendiendo y seguir mejorando**

El desarrollo de capacidades y la adquisición de nuevos conocimientos mediante el interaprendizaje tiene un efecto directo en la autoestima de las familias. Aprenden en las pasantías e intercambios y ponen en práctica en sus casas lo que vieron, con el incentivo de los concursos. Comprueban que funciona y se da un cambio en sus prácticas que tiene beneficio directo en la mejora de sus condiciones de vida. Muchas familias quieren seguir aprendiendo, sobre todo La semilla

### **Aprendizajes para Pachamama Raymi desde la experiencia**

De todas las experiencias se puede aprender. Es por ello que nos preguntamos qué hemos aprendido de esta experiencia concreta, la de los proyectos financiados por Leren ven Elkaar entre el 2007 y el 2018.

A continuación, presentamos una síntesis de esta discusión realizada con el equipo de Pachamama Raymi, que se puede seguir profundizando cuando el equipo institucional lo considere necesario:

- **El cambio, tanto en familias como en comunidades, se percibe más cuando la situación de partida es muy pobre**, económicamente hablando o en cuanto a la degradación ambiental. Para poder medir el impacto de los proyectos, hay que pensar en el antes y en el ahora, esto es, cómo era antes y cómo están ahora.
- **Hay una adopción en los municipios y en las comunidades de la visión que ha sembrado Pachamama Raymi**. Por eso, es muy importante ver qué proyectos tenían las municipalidades antes y cuáles ahora; en qué trabajaban antes las familias y en qué trabajan ahora, etc. Por ejemplo, Pachamama Raymi se va y empiezan a haber exigencias de que haya proyectos

forestales, de cuyes o enfocados a otros temas que se han trabajado en el proyecto, porque la comunidad se lo exige (el caso de Ccarhuayo y Ocongate).

- Hay que tener muy presente la importancia de las autoridades locales, que son las más cercanas a las comunidades, que han apostado por el desarrollo del campo, como es el caso de Ccarhuayo, y no lo han dejado de lado, como en el caso de Paruro. Con tres años de proyecto, se obtienen resultados en las familias (buenos ingresos, buena autoestima, ser independientes valorando que sí pueden hacer las cosas), pero siempre es necesario un acompañamiento porque hay temas, como el de los negocios, en los que las familias recién están calentando motores.
- Visibilizar y valorar al equipo de campo de Pachamama Raymi como un indicador de éxito. Tanto los coordinadores como los facilitadores y jurados son expertos campesinos que comparten sus conocimientos con las comunidades y ganan experiencia durante la implementación de los proyectos. Muchos de ellos siguen trabajando como técnicos en las mismas zonas u otras, trabajando la metodología Pachamama Raymi.
- Necesidad de pensar un postproyecto en temas productivos, como frutales, negocios o forestal, a modo de acompañamiento por un año y medio o dos más.
- Los resultados en temas productivos se ven con el tiempo, en dos o tres años, pero las obras se ven inmediatamente. Es por ello que algunas municipalidades no apuestan por estos temas, pero a la larga, las comunidades se dan cuenta de que el cemento les da un trabajo e ingresos temporales, pero los negocios les dan unos ingresos constantes y permanentes. Sería importante compartir los resultados de los proyectos con las autoridades para animarles a continuar.

## Algunos interrogantes que seguir trabajando

En el taller de reflexión con el equipo de Pachamama Raymi, se plantearon algunas preguntas que se no se llegaron a resolver. Nos parecen preguntas importantes y creemos que es necesario hacer un recuento de las mismas y dejarlas por escrito para que el equipo pueda retomarmas y trabajarlas cuando quiera:

- ¿Es necesario profundizar más en el trabajo con los gobiernos locales y otras instituciones para darle sostenibilidad a los proyectos?
- ¿Qué tipo de seguimiento damos a los proyectos una vez que se terminan?
- ¿Qué rol tienen las mujeres en el proyecto? ¿Cuál hubiera sido el impacto en estos proyectos si hubiera habido más mujeres, como Janet, Angelica o la señora María Elena que fue jurado de Ccarhuayo?
- ¿Cuándo un proyecto es exitoso? ¿Sólo porque cumple su marco lógico?

## Bibliografía consultada

### Libros, reportes y artículos

ALBOAN, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe y HEGOA. 2006. *La aventura de la sistematización. Cómo mirar y aprender de nuestras prácticas desde nuestra prácticas*. Bilbao. Consultado el 02 de septiembre del 2019 en [http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0293/6\\_ALB\\_AVE.pdf](http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0293/6_ALB_AVE.pdf)

Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (ver CEPLAN). 2017. Información departamental, provincial y distrital de población que requiere atención adicional y devengado per cápita. Lima. Consultado el 09 de septiembre del 2019 en <https://www.ceplan.gob.pe/wp-content/uploads/2017/08/Matriz-de-indicadores-nacionales-a-Julio-de-2017.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (ver INEI). 2009. *Mapa de Desnutrición Crónica en Niños Menores de cinco años a nivel Provincial y Distrital, 2007. Patrón de la Organización Mundial de la Salud - OMS*. Lima. Consultado el 10 de septiembre del 2019 en [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0881/libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0881/libro.pdf)

Instituto Nacional de Estadística e Informática (ver INEI) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (ver UNFPA). 2010. Mapa de pobreza provincial y distrital 2009. El enfoque de la pobreza Monetaria. Lima. Consultado el 09 de septiembre del 2019 en [https://www.mef.gob.pe/contenidos/pol\\_econ/documentos/mapa\\_pobreza\\_2009.pdf](https://www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/documentos/mapa_pobreza_2009.pdf)

Instituto Nacional de Estadística e Informática (ver INEI). 2015. "Medio ambiente". En Compendio Estadístico 2014. Lima, 37-129. Consultado el 10 de septiembre del 2019 en [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1173/cap02/cap02.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1173/cap02/cap02.pdf)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ver PNUD). 2004. "Mapas del índice de desarrollo humano a nivel distrital por departamento". En *Informe de Desarrollo Humano 2004. Perú*. Lima, 223 - 366. Consultado el 09 de septiembre del 2019 en [http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/1344\\_PNUD-IDH2005-2.pdf](http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/1344_PNUD-IDH2005-2.pdf)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ver PNUD). 2009. Índice de desarrollo humano a nivel distrital 2009. Lima. Consultado el 09 de septiembre del 2019 en <https://www.undp.org/content/dam/peru/docs/Publicaciones%20pobreza/Desarrollo%20Humano%202009/parte2-anexos.pdf>



Van Immerzeel, Willem H.M. y Javier Cabero. 2003. *Pachamama Raymi. La fiesta de la capacitación. Teoría y Práctica de un sistema de capacitación de campesino a campesino*. Lima - La Paz: DEXCEL y Proyecto MASAL. Consultado el 02 de septiembre del 2019 en <https://pachamamaraymi.org/docs/-pachamama-raymi.pdf>

### **Informes y reportes institucionales**

Astete, Jesús. 2011. "Estudio sobre la adopción de innovaciones y su efecto económico en 57 comunidades del departamento de Cusco con la metodología Pachamama Raymi" en *Evaluación del Proyecto Pachamama Raymi en 57 Comunidades de Paucartambo, Calca y Quispicanchi (2009-2011)*, 1-46.

*Evaluación de cambios generados en la población del distrito de Pitumarca después de la ejecución del proyecto Pachamama Raymi 2016-2018* (evaluación externa).

Memorias anuales institucionales de Pachamama Raymi 2011, 2013, 2014, 2015, 2018. Cusco. Consultadas el 09 de septiembre del 2019 en formato impreso y en <https://pachamamaraymi.org/es-publicaciones>

Nolte, Enrique. 2015. *Informe de Evaluación Final: Pachamama Raymi en 03 distritos de Cusco (documento de trabajo)*, 1-22.

Zeisser, Marco y Teresa Tupayachi. 2014. *Estudio de impacto de la acción de Pachamama Raymi en el distrito de Ccarhuayo, provincia de Quispicanchi - Cusco. Informe Final*, 1-113.

### **Páginas web**

Sitio web oficial de Pachamama Raymi, "*Historía*", "*Quiénes somos*" y "*Desarrollo sostenible*". Consultado el 02 de septiembre del 2019 en <https://pachamamaraymi.org/es>

Sitio web oficial del Instituto Nacional de Estadística e Informática, "*Libro Electrónico - Mapa de pobreza provincial y distrital, 2007*". Consultado el 09 de septiembre del 2019 en [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0911/index.htm](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0911/index.htm)

## Lista de anexos

ANEXO 1. Lista de comunidades visitadas y de personas entrevistadas	75
ANEXO 2. Compendio de guías de entrevista utilizadas en el trabajo de campo	81
ANEXO 3. Propuesta para el taller de reflexión con el equipo institucional	86
ANEXO 4. Fechas de inicio y finalización de la experiencia (por proyecto)	88
ANEXO 5. Respuestas del equipo en el taller de reflexión	89

## ANEXO 1. Lista de comunidades visitadas y de personas entrevistadas

Durante el trabajo de campo (julio-inicios de agosto del 2019), se realizaron visitas y entrevistas en profundidad a:

Participantes	Total de participantes en el proyecto (2007-2018)	Total de personas entrevistadas y lugares visitados (2019)	% de entrevistados y visitados (2019)
<b>Distritos</b>	8	7	<b>87.5 %</b>
<b>Comunidades</b>	86	19	<b>22 %</b>
<b>Personas participantes</b> (incluye a familias autoridades locales y extrabajadores de los proyectos)	4,046	57	<b>1.40 %</b>

El detalle de las entrevistas y visitas realizadas se comparte en el siguiente cuadro:

Provincia	Distrito	Comunidad	Nombres y apellidos	Edad	Ocupación actual	Fecha de entrevista
PAUCARTAMBO	Caicay	Taucamarca	Máximo Chile	40-45	Productor de hongos de pino	11/07/19
			Victoriano Huarayo Torres (presidente); Bernardino Huanca Huallpa (vocal); Juan Manottupa (fiscal); Leonardo Torres Manottupa (regidor); Máximo Chile Manottupa (exdirigente); Braulio Huamán Mamani (presidente comité forestal); Jesús Chile Manottupa (secretario) y Modesto Surco Ttito (miembro comité forestal)		Junta comunal de Taucamarca	11/07/19
QUISPICANCHI	Ocongate	Pinchimuro	Clemente Condori y Rosa Hanco Achahui	77 y 70	Productores de plantones de pino	15/07/19

Provincia	Distrito	Comunidad	Nombres y apellidos	Edad	Ocupación actual	Fecha de entrevista	
			José Condori (entrevista como presidente y como familia)	45	Presidente comunal y productor ganadero. También ha sido facilitador y coordinador de proyectos de Pachamama Raymi	15/07/19	
			Victoria Flórez	40-45	Productora de ganado vacuno	15/07/19	
		<i>Patapallpa Alta</i>	Sebastián Quispe Quispe	51	Productor de cuyes y de hongos de pino	16/07/19	
		<i>Chaupimayo</i>	Filomena Mamani Huamán	46	Ex Presidenta de Rondas Campesinas y productora de cuyes y toros	17/07/19	
		<i>Lahua Lahua</i>	Nieves Ttito Condori	40-45	Dueña de una cuyería	17/09/19	
	<b>Ccarhuayo</b>	<i>Tayancani</i>	Rosa Flórez González y Juan Cutipa	40-45	Productores de cuyes y de hongos de pino. Juan es presidente de Rondas Campesinas	16/07/19	
			Santusa Condori	43	Productora de cuyes y de hongos de pino	16/07/19	
	<b>PARURO</b>	<b>Colcha</b>	<i>Araypallpa</i> Nota: participamos en una asamblea comunal para presentarnos y conversar con la comunidad.  (aprox 3000 msnm)	Julio Horqqe Paucar	52	Productor de paltos (y cuyes)	20/07/19
				Julia Saire Pillco	44	Productora de paltos (y cuyes)	20/07/19
				Margarita Berrocal Álvarez	46	Productora de cuyes	20/07/19

Provincia	Distrito	Comunidad	Nombres y apellidos	Edad	Ocupación actual	Fecha de entrevista
			Jorge Obando Ovalle	49	Productor de cuyes	20/07/19
			Concepción Monterroso Puma	56	Productora de cuyes	20/07/19
			Julio Pereira	45	Productor de cuyes (uno de los primeros)	20/07/19
		<i>Sector Cortina (Araypallpa)</i>	Nelly Mayorga Palomino	44	Productora de cuyes y paltos	20/07/19
		<i>San Lorenzo (3250 msnm)</i>	Leonor Holguín Fernández	66	Productora de ovejas	20/07/19
			Rosa Cabana Grajeda	64	Agricultora	20/07/19
			Alicia Ferro	60-65	Productora de ganado vacuno	20/07/19
			Buenaventura Holguín Carazas	40-45	Productora de ovinos	20/07/19
			Elías Becerra	45-50	Facilitador de Pachamama Raymi	21/07/19
			<i>San Francisco de Colcha (2800 msnm)</i>	Dolores Mogrovejo Challco	51	Productora de paltos y árboles frutales
		Jaime Manuel Charco		50-55	Productor de paltos	21/07/19
		Víctor Charco		65	ex-regidor de la municipalidad distrital y productor de paltos y frutales	21/07/19

Provincia	Distrito	Comunidad	Nombres y apellidos	Edad	Ocupación actual	Fecha de entrevista
	Pillpinto	<i>CP Pillpinto (aprox 2800 msnm)</i>	Anacleto Bellota Mendoza y Margarita Peña Quiñones	69 y 65	Productores de paltos y frutales	23/07/19
Santos Guzmán Oviedo			65	Productor de paltos y frutales	23/07/19	
Francisco Huamán Apaza				exFacilitador del proyecto por parte del municipio	23/07/19	
		<i>Ccapa (aprox 2800 msnm)</i>	Nicolás Ovalle Meramendi y Benedicta Valer Mejía	más de 65	Participantes del proyecto	23/07/19
Teodora Meramendi Guzmán			64	Productora de pollos y cuyes	23/07/19	
Raimundo Mejía Sandoval			66	Regidor de la Municipalidad Distrital de Pillpinto	23/07/19	
		<i>Taucabamba (aprox 3700 msnm)</i>	Francisco Ojeda y Elena Carpio	50-55	Expresidente comunal y productores de cuyes	24/07/19
Noé Candia Carrasco y Porfirio Carrasco			33 y 55	Presidente y vicepresidentes comunales. Noé es productor de cuyes y Porfirio, pastor evangélico.	24/07/19	
		<i>Ccahuatura (aprox 3300 msnm)</i>	Adrián Fuentes Guzmán	71	Productor de cuyes	24/07/19

Provincia	Distrito	Comunidad	Nombres y apellidos	Edad	Ocupación actual	Fecha de entrevista		
			Antonio Fuentes Guzmán	66	Vicepresidente comunal	24/07/19		
<b>CALCA</b>	<b>Lares</b>	<i>Pampacorral</i>	Carmen (Carmelo) Juárez Rodríguez	58	ex jurado y agricultor	30/07/19		
			Juan Mamani Rodríguez	53	Agricultor (hortalizas)	30/07/19		
		<i>Queyupay</i>	Sinforosa Juárez y Gregorio Qorimanya	56 y 55	Productores de cuyes y agricultores	30/07/19		
			Cirilo Condori Mamani	45	ExPresidente comunal	30/07/19		
		<i>Ancayachi</i>	Vicente Espinoza Condori	48	Productor de alpacas y cuyes	30/07/19		
			María Condori y Joni Quenta	48 y 25	Productoras de alpacas	30/07/19		
		<b>PAUCARTAMBO</b>	<b>Challabamba</b>	<i>Challabamba</i>	Amelia Palomino Quispe	44-45	Vendedora de comida en el mercado. Originaria de Lali Grande	11/08/19
					Luis Quispe Calderón	46	Vendedor de comida en el mercado. Originario de Lali Grande	11/08/19
<i>Lali Grande</i>	Dámaso Quispe			Más de 50	Productor de frutales (granadilla) y miel. Ex vocal de la junta comunal	11/08/19		

Provincia	Distrito	Comunidad	Nombres y apellidos	Edad	Ocupación actual	Fecha de entrevista
			Lucía Quispe Calderón	Más de 50	Productora de frutales (granadilla) y miel.	11/08/19
			Ronald Quispe Quispe	21	Estudiante	11/08/19
			Leandro Calderón Sullca	41	Productor de granadilla	11/08/19
			Juan Arriaga Quispe	46	Productor de frutales (granadilla y palto)	11/08/19
			Florcita Curasi Quispe	43	Productora de frutales y artesana	11/08/19
		<i>Chimur</i>	Jhabel Guzmán Escalante	36	Ex coordinador del proyecto en Challabamba y exparticipante del proyecto	11/08/19
		<i>Equipo local</i>	Cipriano Arando Solís	Sin dato	Ex coordinador del proyecto en Challabamba y organizador del primer concurso	22/08/19



## **ANEXO 2. Compendio de guías de entrevista utilizadas en el trabajo de campo**

### **2.1. Guía de entrevista n° 1 para autoridades y ex-jurados comunitarios**

#### **Datos personales**

- Nombre y apellidos
- Edad
- Cargo que ocupa actualmente
- Comunidad
- Distrito

#### **Participación durante el proyecto**

- Años que participaron en el proyecto: ¿Cuándo empezaron y cuándo terminaron?
- Cargo o rol que desempeñó durante el proyecto.
- N° de concursos en los que participaron como comunidad.
- ¿Ganaron algún concurso? ¿Recuerda en qué invirtieron el premio?
- ¿Cómo resumiría la participación de su comunidad en esos años de proyecto?
- ¿Recuerda algún momento de la participación de su comunidad en el proyecto en el que se haya sentido especialmente orgulloso/a?
- ¿Qué es lo que más valora de la participación de su comunidad en el proyecto (concursos, capacitaciones, pasantías, etc.)?

#### **Dimensión social (salud preventiva, nutrición y gestión comunal)**

- ¿Qué cambios percibió en su comunidad durante el proyecto en cuanto a las viviendas y alimentación en las familias?
- ¿Cómo son las viviendas ahora en su comunidad?
- ¿Cuál es la dieta de las familias en esta comunidad? ¿Qué producen y qué comen? ¿Dónde aprendieron a hacerlo?
- ¿Tienen sistema de agua potable? ¿Y sistema de desagüe? ¿Desde cuándo cuentan con él?
- ¿Cómo manejan sus residuos/basura?
- ¿Tuvieron concursos de "Felicidad para Todos"? Si es así ¿cómo percibe la situación de las personas mayores y de personas con discapacidades después del proyecto hasta ahora?
- ¿Qué rol cumplió la junta comunal y otras organizaciones comunales (rondas, etc.) en este proyecto?
- ¿Llegaron a acuerdos para participar en los concursos? Si la respuesta es sí, puede contarnos cuáles son y por qué tomaron esas decisiones?
- ¿Cuál fue el rol de Municipalidad en el proyecto? ¿En qué les ha apoyado tras la finalización del proyecto?

- ¿Hay otras organizaciones privadas o públicas que trabajen en la comunidad? (Programa Juntos, Pensión 65, ONGs, etc.)

### **Dimensión económica (negocios familiares)**

- ¿A qué se dedican en la comunidad (agricultura, ganadería, etc)?
- ¿De dónde vienen los principales ingresos de las familias? ¿Cuáles son sus fuentes (negocio familiar, programas de ayuda del Estado, etc.)?
- ¿Tienen asociación de productores? ¿Cuáles son? ¿Cómo surgieron?

### **Dimensión medioambiental (forestación, manejo de pastos)**

#### *Sobre forestación*

- ¿Cuántas hectáreas de árboles plantados tienen como comunidad?
- ¿Siguen plantando árboles en su comunidad? ¿Por qué?
- ¿Qué les motivó a seguir haciéndolo?
- ¿Quién les apoya en este trabajo?
- ¿Cuántos árboles calcula que han plantado en su comunidad tras la finalización del proyecto?
- Si no han continuado forestando, ¿por qué decidieron no seguir haciéndolo?
- ¿Tienen un vivero de árboles en su comunidad? ¿Desde cuándo? ¿Dónde se encuentra? ¿Quién está a cargo de él?
- ¿Por qué cree que es importante plantar nuevos árboles (forestación) en su comunidad?
- ¿Cómo ha cambiado a la comunidad plantar los árboles?
- ¿Cuentan con apoyo del gobierno local (municipalidad) o regional para esta tarea? Si la respuesta es positiva, ¿cuál es ese apoyo? Si es negativa, ¿por qué (cree) que no se ha dado?

#### *Forrajes y pastos*

- ¿Las familias tienen ganado? En caso afirmativo, ¿Cómo alimentan al ganado durante todo el año?
- ¿Realizan un pastoreo ordenado? ¿Tienen cercadas zonas para pastoreo?
- ¿Usted, como comunidad, cultiva forraje para sus animales? ¿Por qué?
- ¿Tienen agua (riego) en sus terrenos comunales? ¿Cómo se obtiene y cuida el agua?

### **Bienestar y felicidad de la comunidad**

- ¿Siente que han cambiado las relaciones en su comunidad después de la participación en el proyecto? ¿De qué manera?
- ¿Cómo ve a su comunidad después de estos años de finalizar el proyecto? ¿Qué han mantenido y qué no? ¿Por qué?
- ¿Cómo sueña que sea su comunidad en el futuro/en los próximos 5 años?

## 2.2. Guía de entrevista n° 2 para familias que participaron en el proyecto

### Datos personales

- Nombre y apellidos
- Edad
- Comunidad
- Distrito

### Participación durante el proyecto

- Años que participaron en el proyecto: ¿Cuándo empezaron y cuándo terminaron?
- ¿En qué actividades recuerda haber participado (pasantías, concursos, roles)? ¿Qué aprendió en ellas?
- ¿Obtuvo algún premio de los concursos? ¿Recuerda en qué invirtieron invirtió?
- ¿Qué es lo que más valora de su participación en el proyecto (concursos, capacitaciones, pasantías, etc.)?

### Dimensión social (salud preventiva y nutrición)

- ¿Ha mejorado su vivienda en los últimos años? ¿Qué ha mejorado?
  - ¿Cuál cree que ha sido su mayor mejora? ¿Cómo ha beneficiado esta mejora a usted y a su familia?
  - ¿Cuánto ha invertido aproximadamente en mejorar su vivienda? ¿Quiénes de su familia han estado involucrados en esta tarea?
  - ¿Suele mantener su casa (tarrajeo, techo)?
  - ¿Cuenta con cocina mejorada?
  - ¿Cuántas habitaciones tiene en su vivienda? ¿Para qué las utiliza?
  - ¿Hay algo más que quiera seguir mejorando en los próximos años? ¿Cómo se plantea hacerlo?
- ¿Cuál es la dieta de su familia ahora? ¿Qué producen y qué comen? ¿Dónde aprendieron a hacerlo?
- ¿Tienen biohuerto o fitotoldo?
  - ¿Qué verduras u hortalizas produce? ¿Las producía antes de participar en el proyecto?
  - Lo que produce, ¿es para autoconsumo, para venta o para ambos?
  - ¿Cría animales menores? Si la respuesta es afirmativa, ¿cuáles?
  - ¿Cree que la alimentación de su familia es diversa, es buena? ¿Por qué?
- Si no tiene biohuerto o fitotoldo, ¿Lo ha tenido? Si es así, ¿por qué no lo ha mantenido?
- ¿Tienen acceso al sistema de agua potable y desagüe? ¿Desde cuándo?
- ¿Cuentan con letrina o baño? ¿De qué tipo?
- ¿Cómo manejan sus desechos/basura? ¿Cuentan con relleno sanitario o servicio municipal de recogida?
- ¿Están inscritos en el SIS?

- ¿Participan de las campañas de salud organizadas en su comunidad o distrito? Si lo hace, ¿Por qué cree que es importante hacerlo? Si no lo hace, ¿por qué?

### **Dimensión económica (negocios familiares)**

- ¿A qué se dedica su familia (agricultura, ganadería, etc)?
- ¿De dónde vienen sus principales ingresos (negocio familiar, programas de ayuda del Estado, etc.)?
- Si cuentan con un negocio familiar, ¿desde cuándo lo tienen?
- ¿Qué miembros de su familia se dedican al negocio familiar? ¿Cuáles son sus responsabilidades dentro de él?
- ¿Qué ha mejorado de su negocio familiar? ¿Qué planes tiene para el futuro de su negocio?

### **Dimensión medioambiental (forestación, manejo de pastos)**

#### *Sobre forestación*

- ¿Cuántos árboles ha plantado usted en sus terrenos? ¿Qué le motivó a hacerlo?
- ¿Sigue plantando árboles en sus terrenos? ¿Por qué? ¿Qué le motivó a seguir haciéndolo?
- ¿Por qué cree que es importante la plantación de nuevos árboles (forestación) en sus terrenos? ¿Y en su comunidad?
- ¿En qué ha beneficiado a su familia plantar árboles?
- ¿Qué esperanzas/sueños tenía para su árboles? ¿Se han cumplido? Si no es así ¿qué ha pasado para que no se cumplan?

#### *Forrajes y pastos*

- ¿Tiene ganado? En caso afirmativo, ¿Cómo alimentan al ganado durante todo el año?
- ¿Realizan un pastoreo ordenado?
- ¿Usted cultiva forraje para sus animales? ¿Por qué?
- ¿Tienen agua (riego) en sus terrenos comunales? ¿Cómo se obtiene y cuida el agua?
- ¿Cuenta con riego en sus terrenos familiares?

### **Bienestar y felicidad de su familia**

- ¿Qué es lo que más valora de su participación en el proyecto? ¿De qué se siente más orgulloso/a?
- ¿Siente que han cambiado las relaciones en la comunidad con la participación en el proyecto? ¿De qué manera?
- ¿Cuáles son los planes a futuro para su familia? ¿Cómo pretende llevarlos a cabo?
- ¿Cómo sueña que sea su comunidad en el futuro/en los próximos 5 años?

### 3.3. Guía de entrevista n° 3 para ex trabajadores y aliados del proyecto

#### **Datos generales de la persona entrevistada.**

- Nombre y apellidos.
- Cargo que ocupa actualmente
- Rol que cumplió en este proyecto y años en los participó.

#### **Situación inicial (contexto del que partimos)**

- ¿Cómo se involucró en este proyecto?
- ¿Cuáles fueron las razones de Pachamama Raymi para comenzar a trabajar en este distrito?
- ¿Cuál considera que eran las tres características más relevantes que definen la situación de partida que encontraron en el distrito al iniciar el proyecto?

#### **Proceso de intervención (qué sucedió durante el proyecto)**

- ¿Cuál ha sido su rol en este proyecto?
- ¿Cómo resumiría el proceso implementado por el proyecto en estos años?
- ¿Qué momentos de todo el proceso del proyecto destacaría? ¿Por qué?

#### **Situación final (resultados del proyecto)**

- ¿Qué logros identifica y cree que logró el proyecto hasta ahora?  
¿Qué dificultades tuvo y cómo se solucionaron?
- ¿Qué desafíos dejaron en el proyecto?
- ¿Qué cambios dejaron en la comunidad, en el distrito?
- ¿Quiénes fueron los principales aliados en el proyecto y cuál pudo ser su rol al culminar el proyecto?

#### **Lecciones aprendidas (siempre partiendo de su participación o implicación en el proyecto)**

- ¿Qué valora más de lo que se hizo en el proyecto en este distrito?
- ¿Qué cosas siente que descubrió con su participación en este proyecto y que han sido útiles para proyectos posteriores?
- ¿Qué momentos destacaría en su implementación porque fueron importantes o cambiaron la situación?

### ANEXO 3. Propuesta para el taller de reflexión con el equipo institucional

**Fecha y hora:** lunes 9 de septiembre del 2019, 11h-13h

**Lugar:** local institucional de Pachamama Raymi (Cusco)

**Sistematización de la reunión:** Marco Arango

**Facilitación de la reunión:** Oihane de Gana

**Participantes:** 06 personas.

Nombre y apellidos	Cargo que ocupa	Años en Pachamama Raymi	Relación con proyectos LvE
Benito Pucho Chullo	<i>Coordinador de Pichigua (Espinar)</i>	<i>08 años</i>	<i>Comenzó a trabajar en C c a r h u a y o (Quispicanchi) y es de allí</i>
Tito Zambrano Huarcaya	<i>Coordinador de Huanquite (Paruro)</i>	<i>04 años</i>	<i>Trabajó en Pitumarca (Canchis) y es de Ccapi</i>
Elías Becerra	<i>Facilitador en Pichigua (Espinar)</i>	<i>7-8 años</i>	<i>Facilitador en Colcha (Paruro)</i>
Juliet Mormontoy	<i>Gerente de proyectos</i>	<i>03 años</i>	
Sebastián Paulini	<i>Viene a hacer su tesis de maestría (Universidad de Wageningen)</i>	<i>Acaba de llegar hace 05 días</i>	<i>Va a asesorar cómo medir el impacto de PMR de manera objetiva (indicadores)</i>
Larry Oruro	<i>Director ejecutivo</i>	<i>04 años</i>	

#### 1. ¿Cuál fue el objetivo de esta reunión?

Reflexionar acerca del impacto que tiene el trabajo institucional implementado con las familias y las comunidades (metodología Pachamama Raymi), partiendo de los cambios identificados durante las visitas realizadas a la zona de intervención de los proyectos financiados por Leren van Elkaar (LvE).

#### 2. ¿Qué se obtuvo al finalizar?

- 01 línea de tiempo de los proyectos financiados por Leren van Elkaar consensuada con el equipo institucional.
- 01 lista de elementos clave (resultados logrados, cambios generados) que caracterizan estos proyectos.
- 01 conjunto de conclusiones consensuadas en equipo sobre cómo se percibe el impacto del trabajo realizado con familias y comunidades.

### 3. Agenda de trabajo trabajada (02 horas)

<b>Actividades</b>	<b>Material utilizado</b>
<i>Presentación de la jornada y del equipo (objetivo y resultados esperados)</i>	- Guía de taller
<i>Explicando el marco de esta consultoría (Objetivos, actividades realizadas y productos a entregar)</i>	- Power Point - Proyector
<p><i>¿Qué dejamos y qué encontramos?</i>  <i>Se comparte un recuento general de los cambios mencionados por los informes y se consensuan con los compartidos por los participantes. Se presentan los cambios identificados durante las visitas y se discuten con el equipo.</i></p>	- 40 tarjetas de papel reciclado - 01 bolígrafo por persona - Power point - Proyector
<p><i>Elaborando algunas conclusiones</i>  <i>Se propone al grupo contestar las siguientes preguntas de manera individual y se inicia un debate posterior para enriquecer la lluvia de ideas inicial:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>¿Qué son para nosotros una familia y comunidad prósperas? ¿Qué características tendrían?</i></li> <li>• <i>¿Qué criterios o cambios esperamos que se mantengan en el tiempo en una comunidad o/y familia para decir que un proyecto de Pachamama Raymi ha sido exitoso?</i></li> </ul> <p><i>Despedida y cierre.</i></p>	- 20 tarjetas de papel reciclado - 01 bolígrafo por persona

## ANEXO 4. Fechas de inicio y finalización de la experiencia (por proyecto)

Las fechas concretas de inicio y finalización de cada proyecto son las siguientes:

<b>Distrito</b>	<b>Inicio</b>	<b>Finalización</b>
Challabamba (zona alta)	<i>Septiembre 2007</i>	<i>Septiembre 2010</i>
Challabamba (zona baja)	<i>Marzo 2008</i>	<i>Julio 2011</i>
Caicay	<i>Septiembre 2007</i>	<i>Julio 2011</i>
Ocongate	<i>Septiembre 2007</i>	<i>Julio 2011</i>
Ccarhuayo	<i>04 septiembre 2012</i>	<i>28 febrero 2014</i>
Colcha	<i>05 septiembre 2012</i>	<i>11 septiembre 2015</i>
Pillpinto	<i>02 septiembre 2012</i>	<i>15 septiembre 2015</i>
Lares	<i>02 octubre 2012</i>	<i>28 febrero 2015</i>
Pitumarca	<i>01 enero 2016</i>	<i>Diciembre 2018</i>

Nota: El trabajo en Challabamba comenzó en el 2006, pero sólo duró 06 meses. A mediados del 2007 se retomó este trabajo, ya con el proyecto completo.



## ANEXO 5. Respuestas del equipo en el taller de reflexión

Transcripción de respuestas del equipo de Pachamama Raymi a las preguntas:

- ◆ ¿Cómo imaginamos una comunidad y una familia prósperas?
- ◆ ¿Qué cambios esperamos que se mantengan en el tiempo en una familia y/o en una comunidad para decir que un proyecto ha sido exitoso?

A NIVEL FAMILIAR	A NIVEL COMUNAL
Familias mantienen una mentalidad positiva y optimista Familias tienen una buena autoestima. La autoestima les permite ser independientes y tener un mejor trabajo con las autoridades	Que haya "concientización", es decir, que la gente entienda que ellos tienen el poder de cambiar su realidad/situación
Familias tienen una visión de futuro clara	Son independientes.
Familias cuentan con una actividad productiva que le genera ingresos más o menos constantes durante el año. Que el flujo de dinero siga en balance o en incremento (que haya crecimiento en el input preferiblemente). Familias con buenos ingresos económicos. Ahora las familias piensan en la rentabilidad de sus actividades y como generar más rentabilidad.	Autoridades comprometidas con su gente. Comunidades son apoyadas y tienen el seguimiento de municipios y otras instituciones, como ONGs. Cuando la municipalidad trabaja de la mano con las familias la comunidad progresa.
Familias y comunidades siguen plantando árboles	
Familias y comunidades son independientes y están en el camino de seguir mejorando	
Cuidado y uso sostenible de sus recursos naturales = negocio que desarrolla y organización comunal fuerte	
Familias con ganas de seguir aprendiendo para mejorar sus propios negocios y su manejo de la forestación. La adquisición de conocimientos ayuda a mejorar su calidad de vida y sus ingresos.	Organización y comunidad fortalecidas Facilitadores y expertos campesinos con los que se trabaja y a los que se forma son un capital que se mantiene dentro de las familias, en las comunidades o incluso en las zonas de trabajo (aunque no necesariamente las mismas comunidades en las que se ha trabajado)
Familias y comunidades prósperas gracias a la forestación y los frutales	